AÑO IX Número 5.697
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 17 DICIEMBRE 1953

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Mientras los Derechos del Hombre...

Movimiento en España

UNA vez más se ha producido en España el fenómeno de que una masa obrera se declare en huelga para reclamar una mejora en la exigua remuneración de su trabajo. Un acto semejante que en tantos países está amparado por el derecho, en España toma caracteres de heroismo por el castigo que le reserva la brutal legislación francofalangista. Y sin embargo, el hecho se produce como se han producido los primeros movimientos de rebeldía contra la injusticia en todos los países y en todos los regímenes: a pesar de las leyes y de cara a las represiones de las clases dominantes. No son las leyes las que han precedido, autorizándolos, a los movimientos de liberación; son éstos los que han determinado las leyes que dan cauces y garantías a los trabajadores para defenderse contra las demasías de quienes, de no encontrar una resistencia que se les oponga, están siempre dispuestos a ejercer la explotación.

No basta una legislación brutal para garantizar los privilegios de los poseyentes. Nunca las revoluciones económicas se han hecho con el permiso de las clases explotadoras; pero se han hecho al fin cuando esas clases, en vez de transigir, se obstinan en mantener la integridad de sus privilegios. Cuanto mayor es la diferencia de niveles que se trata de mantener, mayor es el potencial de la rebeldía.

En países verdaderamente ricos no se ven las fuertes desigualdades sociales y económicas que se ven en España; y, sin embargo, en aquellos países podrían producirse esas desigualdades sin que por ello tuvieran que descender las clases modestas por debajo del nivel de vida estrictamente necesario. Pero en España, país más aun que pobre, empobrecido, el bienestar, el lujo y el despillarro característicos de sus clases ricas tienen una inevitable contrapartida de miseria en las clases modestas.

Varios millares de trabajadores de unas factorías del País Vasco han reaccionado contra tanta injusticia. Lo han hecho pacíficamente. No han pedido el bienestar ni siquiera la suficiencia. Sólo han pedido sufrir un poco menos la miseria. Lo han pedido sin violencias; sólo dejando de trabajar, ya que de otro modo no se les atendía. Con ello han incurrido en delito y hasta probablemente en pecado, ya que la Iglesia española bendice al Estado y se identifica con la causa de los ricos. Por lo pronto, unos trabajadores han perdido la libertad y otros muchos han sido despedidos del trabajo.

A la hora en que tal cosa ocurre, la Asamblea General de las Naciones Unidas celebra el Día de los Derechos del Hombre. Su presidente, la señora Pandit, declara que «Debemos considerar cada violación de los Derechos del hombre como una afrenta personal.» Pero cuando unos millares de trabajadores españoles pretenden ejercitar uno de esos derechos, cuando piden un salario un poco menos injusto, se les priva de todo salario; cuando piden que se les disminuya un poco su miseria, se les condena a la miseria completa. Y eso lo hace un gobierno despótico protegido y fortalecido precisamente por el miembro más poderoso de las Naciones Unidas. Por la protección de ese paladín de los Derechos del Hombre, Franco se siente más firme en el mantenimiento de su régimen de monstruosa injusticia social. Así, en España, bajo el poder protegido de Franco, pedir el disfrute de esos derechos es delito grave, y solo mostrar en alto la dignidad llega a ser heroismo.

Tal es el caso de esos valientes trabajadores vascos a quienes saludamos con emoción en estos momentos en que han dado un nuevo golpe de ariete al prestigio y al poder de Franco.

Unanimidad prodigiosa

Un milagro del totalitarismo

Por Indalecio PRIETO

LAS mal llamadas Cortes españolas se reunieron el 30 de noviembre último. Don Esteban Bilbao y Eguía, presidente de ellas, ocupó su alto sitial y, agitando una campanilla de plata, dijo: «Se abre la sesión.» La sesión era muy solemne. Los bancos de los procuradores —porque, a la vieja usanza castellana, denomínase procuradores a los miembros de las Cortes franquistas— veíanse más poblados que de ordinario y, asimismo las tribunas, especialmente la del cuerpo diplomático.

Silueta presidencial —

EL señor Bilbao sentíase en la gloria presidiendo aquella solemnidad, pues se cree nacido para figura principal en cualesquiera solemnidades. Pensando brillar en las litúrgicas, ingresó en el seminario de Vitoria. ¿Quién duda que hubiese llegado a la prelacía en unión de sus condiscípulos don Mateo Múgica, obispo de Vitoria, y don Remigio Gandásegui, arzobispo de Valladolid? Desde luego, superaba en aptitud oratoria a ambos compañeros de aula. Pero el joven Esteban fué expulsado del seminario por deslices propios de la juventud que no siempre puede refrenar la sotana. Y no siendo cosa de sacrificar su nativa elocuencia cooperando al negocio paterno de vender cacharros en una tienda de loza barata, hízose abogado.

Por andar corto en ciencia jurídica, apenas se le confiaban pleitos de menor cuantía, y como el actuar de criminalista en tribunales provincianos rendía escaso beneficio, discurrió un ingreso suplementario para el cual le fueron utilísimos sus estudios eclesiásticos: escribía sermones panegíricos que sacerdotes lugareños aprendían de memoria y pronunciaban, mal o bien, en la fiesta del santo patrono de cada pueblo.

Sus intervenciones directas en el foro y las indirectas en el púlpito le valieron de poco. Tuvo mejor suerte en la tribuna mitinesca, desde la cual, con declamaciones histriónicas, subyugaba a rudas muchedumbres carlistas que le eligieron concejal, diputado y senador, y aunque no logró lucirse en el Parlamento, pues allí nunca cuajó la cursilería, su fama entre agrestes requetés, su apuesta figura y su blonda cabellera —¡ay, todo ello ya en ruina!— sirviéronle para conducir hasta el altar a la hija de un enriquecido contratista durangués, correligionario suyo, con lo cual terminaron las estrecheces económicas.

El representante de la Cruz Roja internacional que en 1936 lo canjeó por el republicano bilbaíno don Ernesto Ercoreca, ha relatado en un libro de memorias las congojas, traducidas en llanto, que el señor Bilbao hubo de sufrir durante el viaje desde la capital vizcaína a Bayona. Yo estoy en condiciones de referir otros miedosos apuros de nuestro héroe con motivo de su boda que alguien, de muchos arrestos acrecidos por el despecho, quería desbaratar en el instante mismo de la bendición nupcial. Pero ni me propongo hacer una biografía completa ni ciertas anécdotas vienen aquí al caso. Basta con lo ya anotado y con añadir que don Esteban Bilbao llegó a pronunciar años atrás un discurso, tan cursi como todos los suyos, en la basílica bilbaína de Santiago —ahora catedral—, donde fué bautizado, logrando de seglar lo que no pudo conseguir de clérigo, calidad para la cual faltábale vocación.

Contemplémosle en las Cortes presidiendo una sesión, más solemne que otras, convocada para ratificar los acuerdos económicos-militares con los Estados Unidos. Según el texto de aquéllos tal ratificación era innecesaria porque entraron en vigor desde el instante de su firma, mas se estimó conveniente el visto bueno del Parlamento, de un Parlamento sin parlantes, porque a quien allí intenta decir algo que no sea simplemente amén, se le quita la credencial de procurador. Así ha ocurrido con varios, comenzando por don Luis Goyoaga, paisano y coetáneo de don Esteban Bilbao.

En la sesión de marras no hubo más orador que el ministro de Asuntos Extranjeros, don Alberto Martín Artajo, quien, puesto a explicar las negociaciones con Washington, dijo descocadamente que «España no quiere cerrar los ojos ante el horrible espectáculo de tantos pueblos esclavizados a los que se despojó de toda libertad» y entreveró algunas impertinencias maccarthynianas sobre política interior de los Estados Unidos.

Esta vez, el señor Bilbao ahorró al auditorio una de esas características oraciones suyas con las que, robando naturalidad a la expresión, lanzando trémolos de tenor zarzuelero y moviendo los brazos como aspas de molino, cree escalar altas cumbres floreadas por la grandilocuencia. Esta vez, don Esteban se limitó a leer enfáticamente un mensaje del Caudillo, publicado hace dos meses. En fin, fué la voz de su amo, aunque menos atiplada.

Los procuradores, contestando a una pregunta del señor Bilbao, aprobaron por aclamación los convenios. ¡Qué maravillosa unanimidad!

España, imitadora de Rusia

EN nada se parecen estas Cortes ideadas por Franco a las leonesas, castellanas, aragonesas, valencianas y catalanas que, no obstante los tiempos de monarquía absoluta en que funcionaron, tenían facultades de que las actuales carecen. Menos aún se semejan a las Juntas Generales del País Vasco, con mayor soberanía que todas aquéllas. El señor Bilbao no hubiera podido sentarse en las Juntas Generales de su tierra, las de Guernica, porque el fuero vizcaíno, impregnado de sabiduría popular, prohibía que de dicho órgano legislativo formase parte ningún abogado, considerándolos perturbadores por embrollar los asuntos en lugar de aclararlos.

Claro que no voy a buscar parecido al actual remedo de Cortes con las constitucionales habidas en España desde 1812; pero quizás quieran encontrárselo con las anteriores ciertos ingenuos creyentes de que Franco ha restablecido una tradición española. Nada de esto. Las presentes Cortes forman un coro mudo —perdónese frase tan paradójica—, donde a quien intente hablar discrepantemente se le expulsa, lo cual no ocurría ni en las más remotas Cortes españolas.

Ahora bien, tampoco sería exacto atribuir a Franco la originalidad de un Parlamento que no es legislativo ni siquiera consultivo. ¿De dónde ha copiado tal sistema? De Rusia. No de la Constitución soviética, que en el aspecto parlamentario puede pasar por modelo, sino de la práctica rusa. Porque en Moscou tampoco discute nadie y todo se aprueba por aclamación, como en Madrid.

Fácil truco para Fu Manchú

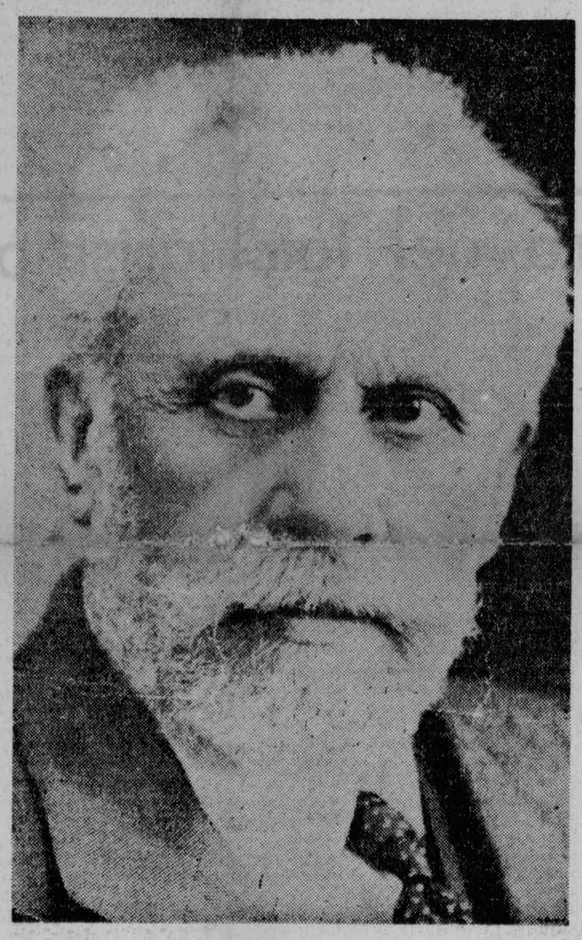
EL ilusionista Fu Manchú, chino fingido, catalán de nacimiento e inglés de origen, que lleva un montón de años divirtiendo a públicos de Europa y América con habilidosas prestidigitacones y deslumbrándolos con lujosísimo vestuario oriental, suele hacer sorprendentes juegos a base de papel, y cuando rasga y enrolla pliegos multicolores para hacerlos desaparecer y transformarlos en objetos inverosímiles, dice a los atentos espectadores: «¡Papel, papel, papel!» Hay en estas repeticiones cierto tonillo despectivo para un producto de tantos y tan diversos usos.

Fu Manchú podría revestir de actualidad su espectáculo haciendo trizas las Constituciones políticas de bastantes naciones y exclamando desdeñosamente: «¡Papel, papel, papel!» Así representaría desde el escenario a gobernantes que diariamente desgarran las Constituciones de sus respectivos países. Para mayor visualidad, las Constituciones que Fu Manchú desmenuzara estarían impresas en los colores de las correspondientes banderas y decoradas con escudos,

(Termina en la segunda pág.)

Aniversario

Pablo Iglesias



Una vez más, en el exilio, recordamos el aniversario —9 de diciembre— de la muerte de Pablo Iglesias, maestro de socialismo y de humanidad, que se perfila cada vez más como una gran figura de España.

Es inútil y vano empeño del régimen que deshonra y arruina a nuestra patria hacer el silencio sobre su recuerdo, mientras se esfuerza por levantar unos ídolos sin consistencia, que caerán con él. El nombre de Pablo Iglesias, prohibido, borrado de todos los lugares en donde estaba, se pronuncia con unción por infinidad de labios españoles. Y un día, levantadas ya las voces, su nombre vibrará, pero con la ardiente nobleza del amor de España; no con esa rítmica ridiculez con que, a la voz de mando, se vocinglea hoy el nombre que en el porvenir ha de significar una de las más fulminantes maldiciones de nuestra historia.

—

Hace pocas semanas, un amigo nos dió a leer una carta familiar escrita por mano juvenil y fechada en Madrid. De ella nos permitió copiar este sencillo párrafo que encierra tanta emoción para los socialistas españoles:

«El día de Todos los Santos fuimos con el tío J. al cementerio, a la tumba del abuelo y de la tía R. Luego entramos en el cementerio civil y estuvimos en la tumba de Pablo Iglesias, que por cierto estaba preciosa llena de claveles rojos.»

Un artículo de André Genot

Nuestros camaradas de la U.G.T. de España, decididos a proseguir la lucha contra Franco

HE tenido el privilegio —pues lo es— de representar a la Federación General del Trabajo de Bélgica en el Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio.

Más de 150 delegados venidos de todos los países en donde viven trabajadores españoles, comprendido Africa y también Méjico, han discutido apasionadamente, pero con buen sentido, sobre la situación trágica de la clase obrera de España y sobre la orientación que se debe dar a la lucha contra Franco y su régimen fascista, después del pacto hispano-norteamericano.

Este pacto que ha reforzado las fuerzas de opresión fascista en España, ha sido denunciado con vigor por nuestros camaradas de la UGT. Constituye aquél una verdadera puñalada en la espalda de los verdaderos, de los únicos demócratas españoles, los que luchan en el exilio o en la clandestinidad.

A pesar de ello, la UGT está decidida a continuar el combate. Nada descorazona en definitiva a estos hombres animados por una voluntad brava Tanto más cuanto la influencia socialista y sindical no hace sino aumentar en España, como escribe señaladamente un diario tan poco izquierdista como «Le Monde» en su número del 29 de noviembre. Leemos, en efecto, en un artículo consagrado al Congreso de la UGT, de Toulouse, esta apreciación: «La audiencia de que goza hoy el Partido Socialista español en los medios obreros de Barcelona y de Madrid es grande. Ello aconseja seguir con atención las actuales deliberaciones de la UGT en Toulouse.»

Tengo la convicción de que el excelente modo en que se ha desarrollado el Congreso reforzará todavía más la influencia y la audiencia de nuestros amigos sindicalistas españoles, lo mismo cerca de los trabajadores del interior de España que de los españoles exilados.

¿No es esta una razón suplementaria para nosotros, trabajadores belgas, para condenar con fuerza ese pacto hispano-yanqui cuya consecuencia esencial será reforzar el poder dictatorial de Franco y mantener en pie ese régimen que es la negación misma de la democracia y de la libertad?

Yo he aportado a nuestros camaradas de la UGT la seguridad de la solidaridad y de la amistad de los trabajadores de Bélgica afiliados a la FGTB.

Les he dicho que nosotros no aprobábamos una política que, so pretexto de impedir las ambiciones imperialistas de una dictadura comunista, consolida la posición de un dictador fascista que encarcela y mata a los trabajadores que luchan por el restablecimiento de la libertad de expresión y de organización y por el mejoramiento de las condiciones de existencia de una clase obrera particularmente desgraciada.

Los sindicalistas españoles están agradecidos a nuestra organización por el apoyo que ésta les ha aportado siempre en su acción.

Convencido estoy de que este apoyo lo reforzaremos aún en el curso de estos meses próximos.

La lucha de nuestros amigos españoles se ha hecho más difícil todavía por la actitud de los medios gubernamentales norteamericanos.

Los sacrificios que van a realizar para rehacer, no obstante eso, de España un país libre en el cual la clase obrera pueda conocer el bienestar, serán mayores aún mañana que ayer. Yo deseo que nuestra amistad y nuestra solidaridad sean más consecuentes también. Procediendo así, no sólo cumpliremos nuestro deber «vis à vis» de camaradas que lo merecen, sino que aseguramos nuestra propia defensa.

No olvidemos nunca que el fascismo es una enfermedad contagiosa. Cuando un foco de infección persiste, hay siempre el riesgo de ver extenderse la epidemia de nuevo.

André GENOT

(«Syndicats», órgano de la FGTB, Bruselas.)

La espionitis en los Estados Unidos

Por Camilo Huysmans

LA espionitis es una enfermedad grave. En estos momentos causa estragos en los Estados Unidos. Nació en Europa durante la primera guerra, y se desarrolló durante la segunda. Se veían espías en todas partes. Los había, ciertamente, pero el miedo exageraba su número.

Los rusos la han practicado igualmente. Oficialmente. Como método de explotación. Releed las reseñas de los procesos habidos después de la primera guerra. El acusador público (u oficial) declaraba espías del extranjero a todos los inculpados de herejía, de los cuales pedía la cabeza. Desgraciadamente para él, la calumnia era generalmente tan evidente que no pudo convertirse en una enfermedad.

Ciertamente, el espionaje ha jugado un gran papel durante el zarismo, especialmente en los medios de la primera y de la segunda Internacional Socialista. Los socialistas de la época lo conocieron bien —los socialdemócratas del período de la unidad tanto como los socialistas revolucionarios—, y, más tarde, los mencheviques igual que los bolcheviques. Yo he conocido agentes de la Checa en el ejercicio de mis funciones de secretario de la II Internacional, y las aventuras en las cuales he estado mezclado son bastante numerosas.

No hay que asombrarse, pues, si el vocabulario comunista ha vuelto a tomar la tradición de los predecesores cuando ha visto la necesidad de golpear a los adversarios.

En Alemania, los «servicios especiales» no estaban mal organizados tampoco, y cuando Bebel venía a una reunión de la Ejecutiva de la Internacional Socialista a la Casa del Pueblo de Bruselas, éramos advertidos de la presencia de ellos porque la policía de Berlín contaba con numerosos buenos camaradas nuestros.

En realidad, todos los grandes Estados poseían sus indicadores, entre los cuales se hallaban, en lo bajo de la escala, los espías propiamente dichos, y luego ciertos agregados de Embajadas o de Legaciones cuya función oficial estaba reconocida internacionalmente en todas partes, pero que en realidad hacían la misma labor.

Mas en la época a que hago alusión, la palabra «espionitis» no existía todavía, porque la enfermedad no había nacido aún. La palabra «espía» tiene origen italiano, pero deriva en realidad de un vocablo germánico que tiene su equivalente más antiguo en latín. Esto, para los aficionados a la filología, en la cual se comienza a interesarse. En cuanto a la expresión «espionitis», ha sido fabricada por los médicos sobre el modelo de laringitis o de expresiones análogas.

Si hemos conocido en nuestra tierra espionitis de forma más bien benigna durante la primera y la segunda guerras, la enfermedad, en su forma aguda, se ha desarrollado en estos últimos tiempos en Estados Unidos, en grado tal que ha llenado de estupor a Europa entera.

Se pregunta uno, con cierta ansiedad, cómo ha sido posible que el delirio de la persecución haya afectado a todo un pueblo que se precia de su libertad.

Se pregunta uno todavía por qué razón el Gobierno republicano deja hacer y deja pasar, y se contenta con vagas declaraciones que no comprometen a nada, a tal punto que en la Cámara de los Comunes Attlee se ha visto obligado a plantear la cuestión de saber quien es hoy el dueño de los destinos en Estados Unidos, si el general Eisenhower o el senador McCarthy, el jefe de la banda.

Yo me he preguntado, para mí, cómo ocurre que un cardenal de la Iglesia católica, apostólica y romana toma en Bruselas la defensa de esa Comisión investigadora y pretende justificar su existencia oficial invocando el argumento de que el Gobierno norteamericano tiene el derecho de interrogar a los ciudadanos de los Estados Unidos respecto a sus opiniones privadas, políticas o sociales, y tomar contra ellos medidas de coerción, incluso si respetan la ley de todo el mundo.

No sé si los miembros del partido social cristiano (de Bélgica), que habían invitado a Mgr. Spellman a las grandes Conferencias católicas, han reaccionado al oír a este inquisidor del siglo XVI y le han recordado que nuestros abuelos respondieron con la rebelión para poner fin a aquel régimen de tiranía.

Uno de los corresponsales de la prensa republicana ha venido a verme para pedir mi impresión sobre la acusación lanzada contra el ex presidente Truman. Le he respondido que este asunto no me interesaba, en principio, y que no me sentía calificado para emitir un juicio sobre un «dossier» que no había leído. Pero le he dicho, con la claridad necesaria, que yo no admito que se persiga a un ciudadano por sus opiniones políticas; que todo ciudadano tiene el derecho de ser católico, liberal, socialista o comunista y de no ser inquietado por sus opiniones si respeta la ley. He añadido que admito aún menos esa persecución cuando está organizada, por razón de dictadura, por un Gobierno que es aliado de ese otro dictador que se llama Franco.

Sé muy bien, no obstante, lo que se me responderá. Se me dirá que el maccarthyismo no representa a la mayoría del país, cosa que yo supongo igualmente. Pero me viene al espíritu otra cuestión que será ciertamente planteada: ¿Se pueden confiar los destinos de Europa a un Gobierno maccarthysta?

En Valladolid de Girón

Miseria municipal

En el diario falangista «Arriba», de 3 de diciembre, se ha publicado un interesante comunicado que quizás ha «pasado» en un descuido de la censura o de la redacción, explicable por el comienzo respetuoso del escrito. Está suscrito por «Todos los obreros del Ayuntamiento de Valladolid», y su parte fundamental dice así:

«El día 28 de junio de 1952 el «Boletín Oficial del Estado» publicaba un decreto ley en el que decía que en todas aquellas capitales que pasaran de cien mil habitantes los sueldos mínimos de los obreros de plantilla del excelentísimo Ayuntamiento serían de 22 pesetas diarias. Pues bien; nosotros los obreros del Ayuntamiento de Valladolid ni cobramos 22 pesetas ni tenemos la menor idea de si las cobraremos algún día.

Nuestra situación es un poco difícil si se tiene en cuenta que nuestro sueldo es de 15 pesetas diarias, sin ninguno de los beneficios que tienen los demás obreros de España; por no tener, ni Seguro de Enfermedad. ¿Se le pueden pedir responsabilidades a un Ayuntamiento por incumplimiento de las leyes dictadas por nuestro Gobierno?»

El salario de 15 pesetas que «disfrutan» los obreros municipales de Valladolid está perfectamente apropiado para morirse de hambre con toda la familia; pero, además, ése de 22 pesetas a que aspiran no deja de encontrarse dentro de los límites de la miseria. Sin embargo, ni aun eso les dan, aunque está determinado por un decreto-ley, por uno de esos vanos decretos-leyes que el ministro de Trabajo señor Girón emplea vocingleramente como hojas de higuera para cubrir las vergüenzas del hambre y la miseria que el francofalangismo ha producido en España. Y eso ocurre en la propia patria chica y feudo del señor Girón. En Valladolid, que, a la manera de El Ferrol del Caudillo, está en peligro de ser llamada Valladolid de Girón.

Por haber sido dedicado todo nuestro número anterior al Congreso de la UGT ha sufrido retraso la inserción de algunos de los originales que hoy publicamos, entre ellos los referentes al aniversario de la muerte de Pablo Iglesias y a las huelgas del País Vasco.

Comentario

...Y los sueños, sueños son

EL despacho está en silencio. Se han terminado las audiencias y el Caudillo descansa de su labor «engrandecedora». Por la ventana, entreabierta al dulce otoño, llega desde los montes de El Pardo un efluvio de bellotas maduras. El Caudillo dormita en un sillón; el Caudillo sueña...

Sueña... Es en las islas Bermudas.

— Mire usted, Churchill —dice Eisenhower—, creo que debiéramos invitar al Caudillo a nuestra reunión. Verdaderamente no es «un grande», pero el hombre tiene interés en parecerlo y yo quisiera darle satisfacción. Al fin y al cabo, es mi aliado... ¿Qué piensa usted?

Bidault sonríe discretamente.

— Pues mire usted, Eisenhower —responde Churchill—, pienso que no está bien entre nosotros que se ponga usted serio para decirnos que el Caudillo es su aliado. El Caudillo es el arrendador, el vendedor, el...

— Bien, bien. De acuerdo. Pero no es menos cierto que a ese hombre le conviene —y a mí también, ¡que diablo!— cubrir su chalaneo con las apariencias de una alianza. Si no, su situación puede ser difícil, muy difícil ante los suyos. Decidir si debemos conversar con la Unión Soviética sin tener en cuenta la opinión de nuestro «aliado» Franco; tratar de la utilización de las bases en España sin contar siquiera con él... Nada perderíamos con tenerlo ahí en la antesala mientras deliberamos.

— Pero ¿se conformaría con eso?

— Se conformaría. Lo importante es el regreso; volver de las Bermudas, de haberse reunido con «sus aliados». ¡Que recibimiento! Salvas de artillería, desfiles, músicas, «Te Deum»...; y los patronos, todos los patronos, cumpliendo la orden de llevar a sus obreros, a todos sus obreros, como en acto de servicio y en horas de trabajo, y haciéndoles gritar «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!» Flores, palomas... Y el invicto Caudillo, en el balcón, con el brazo en alto y girando lentamente sobre su eje... En fin, ¿lo llamamos?

Y ante el encogimiento de hombros de sus interlocutores, el presidente Eisenhower continúa:

— Pues bien, les ruego a ustedes que procuren no reírse de su sable, ni de sus charreteras, sus medallas, sus cruces y sus bandas; y, además, háganme el favor de tratarlo de Excelencia —¿entendido?—, «Vuestra Excelencia»... Bueno, voy a llamarlo por teléfono y a dar orden de que pongan a su disposición el avión más rápido de mis bases en España.

...En tal momento suena el timbre. Despierta el Caudillo y corre hacia el teléfono mientras grita:

— ¡Pronto! ¡Mi uniforme de gala, mi sable, mis espuelas, mis cruces!... ¡Alô! ¿Qué hay, amigo Eisenhower?

— No, Excelencia. Soy vuestro servidor, el ministro de Justicia. Es sólo para decirle que esta mañana han quedado cumplidas las sentencias de...

El Caudillo cae derrumbado en el sillón. La llamada de los grandes ha sido un sueño. En la puerta del despacho, entre los bien cargados brazos del ayuda de cámara, relucen los oros del gran uniforme, brillla el sable, brilla el gran collar de los Omeyas, de Jordania; y por la alfombra cae arrastrando la banda formosiana de las Nubes Propicias...

Pericles GARCIA

Momento político

La generosidad del Presidente

Por A. Guerra Rivera

LA prensa de hoy —9 de diciembre— publica los extractos de la Conferencia de las Bermudas, de la Declaración de los «Tres», de la Nota enviada a Moscú y del discurso del Presidente Eisenhower ante la Asamblea general de la ONU. De todo ello se deduce el firme propósito occidental de liquidar con la URSS las mil cuestiones escabrosas y en litigio vergonzoso desde la derrota del nazifascismo. Y digo «derrota» porque ese cáncer del despotismo y de la guerra totalitaria continúa latente aún en los países que lo amamantaron, y, aun en otros que lo sufrieron. Fué derrotado pero no vencido. Y en España subsiste vivo y pujante como en los buenos tiempos. Más pujante que entonces, más pujante que nunca, más pujante que cuando gritaba frenético: ¡Viva Hitler...! ¡Arriba España...! ¡Abajo las democracias podridas!, y ofrecía un millón de hombres para defender Berlín. Esa soberbia del fascismo español se debe, hoy, a las inconfesables y funestas contemplaciones pretéritas de los «aliados» y a la «generosidad» actual del presidente Eisenhower. El mismo nos ha dado la clave. Lo ha dicho en su discurso de ayer ante la ONU: «Todo «partenaire» de los Estados Unidos, procediendo de buena fe, encontrará en la USA un asociado lleno de razón y de generosidad.»

Por esa «razón» y por esa esplendidez la España falangista, «partenaire» de la USA, gozará de un magnífico polvorín atómico de bombas nucleares y un «stock» de aviones supersónicos para lanzarlas. Eso si antes el supuesto enemigo no pulveriza —con las suyas— la rica topografía del mapa español y la triste crisma de sus desdichados habitantes. Como nadie ha querido aceptar esa razón y esa generosidad, el Presidente de los Estados Unidos se las regaló a España mediante una sustanciosa prima en dólares otorgada al «Führer» del fascismo español Francisco Franco. Informes radiofónicos, de hace algunos días, anticiparon ya ciertos detalles respecto a esa generosidad: «La Administración norteamericana ha concedido a Franco un anticipo de dos millones de dólares —a deducir de las ya estipuladas—, a condición de ocupar previamente las bases militares convenidas, conforme a los términos del reciente tratado hispano-yanqui.» Noticias llegadas de España aseguran que, en consecuencia, las tres últimas quintas de reservistas han sido llamadas a filas para un período de instrucción y entrenamiento militar «made in USA». Y se dice que, en previsión de posibles disturbios, la policía franquista ha iniciado una «razzia» masiva de todas las personas ya fichadas o sospechosas, o discrepantes. Aun recuerdan la semana trágica de Barcelona, y la temen. El vendepatrias, en sus dominios, no tolera algaradas y las previene. Ante su protector el Tío Sam, tiene que aparentar «buene fe» para no disgustar a su razonable y generoso «partenaire» de allende el Atlántico

Del momento político actual se deducen también las propuestas de los «Tres» en la incierta Conferencia de los «Cuatro»: paz en Corea, unificación en Alemania, liberación en Austria, Estados soberanos tras el telón de acero y hasta el armisticio en Indochina y la protección técnico-económica a los pueblos hambrientos. Bien, muy bien. Pero... y de España ¿qué? —preguntamos otra vez—. Pues de España... ¡ni hablar! Está reservada para más altos fines. El «tono de los Tres», según radio Moscú, es conminatorio, agresivo y belicista. Si el «Cuatro» de la supuesta Conferencia desentona y desafina la orquesta, ahí está España, tras los Pirineos, orquestada por América para entrar en el concierto. Porque allí están, para ese menester, la dictadura Franco, el nazifascismo de Falange, el antibolchevismo del régimen, las Divisiones azules y blancas, y negras, para enfrentarse con el enemigo y salvar la libertad de Europa. Allí están los ejércitos de choque de la «democracia», la Santa Bárbara del Occidente, el gran bastión del Nuevo Continente y el Adelantado de Yanquilandia para contener al enemigo al otro lado del Rhin. Allí están los nuevos «suizos» del Vaticano para proteger y defender los dominios del Sumo Pontífice, a cambio de un Concordato que es un oprobio nacional. Allí está, sobre todo, el pueblo español. El que allí luchó heroico, durante tres años contra el nazifranquismo: el que se batió furioso por la libertad en todos los frentes aliados de la última conflagración; el que sucumbió, por miles, en los campos nazis de exterminación; el que sufre los horrores de la dictadura falangista. Allí está uncido al carro de los acontecimientos y del Convenio hispano-yanqui para ser aniquilado, por un puñado de dólares, en beneficio de los otros pueblos. Así es nuestra España. Y lo será siempre: la de los tristes destinos. La sacrificada por la Humanidad.

Santa Bàrbara

4 DE DICIEMBRE. Santa Bàrbara, patrona de artilleros y artificieros, patrona de los topos de la minería, patrona de todos los que usan y abusan de la pólvora y de la dinamita.

Con sernos respetables los artilleros y los artificieros —más éstos que aquéllos—, no son éstos los que nos inspiran la remembranza de los muertos.

El día de la santa patrona del fuego explosivo está muy en contradicción con la época del año. Diciembre es el mes más frío del año. Ningún mes más propicio que éste para atenuar el fragor incendiario de la trilita. No lo sabemos, pero Santa Bàrbara debe patrocinar también a los alquimistas de las nuevas formas explosivas. Los eminentes físicos que agrandan la aplicación y poder destructivo de las bombas atómicas, así como los especialistas de su fabricación, deben tener esta notable santa por patrona suya.

¿Cómo es posible que Dios permita a una de sus santas que proteja a toda esta gente bàrbara? ¿O es que, de acuerdo con su nombre, es más demonio que santa, y por ello Dios le confió el alto patronazgo de todas las manifestaciones de la barbarie?

Sólo merecen respeto los artificieros porque con su industria y con su ingenio ponen una nota de magia y artificio en las fiestas. No nos extrañaría que Dios pensara en protegerlos. Sus máquinas y artificios tienen algo de divino. Sus tracas y cohetes son otra prueba de la chispa divina que anida en el cerebro de los hombres. Si Dios proyecta sobre la tierra la policromía del arco iris y de las auroras boreales, el hombre-artificiero nos regala con las ingeniosidades de los fuegos de artificio. Si Dios es forjados y dueño del rayo y del trueno, el hombre lo imita con la traca y el cohete. A cada señor su honor.

Pero no es lo que precede lo que nos inspira esta plegaria. Pensamos en los mineros y barrenistas, pensamos en los canteros. Estos no destruyen. Construyen y dan calor. Mueven con el producto de su trabajo otras manos, y mil y un artefactos. Son creadores de riqueza, de calor, de fecundidad. Para estos no nos extrañaría que Dios creara un alto ministerio protector y una santa patrona. Pero hete aquí que mineros, barrenistas y canteros blasfeman como carreteros y son de los que aportan más incrédulos al error ateo. Eso debe importarle poco a Dios. Dios es práctico. Se comporta como el obispo del cuento que ante la testarudez de las mulas dijo el carretero: «Blasfema, hijo, blasfema, si eso hace andar el carro.» Dios es comprensivo, y en su inefable caridad, en su imponderable misericordia, perdona al minero su ateísmo y su lenguaje blasfematorio. Comprende que ocho horas bajo tierra, sudando como un fundidor a causa del horno interior con que Dios dotó la Tierra, dan derecho a que se cisquen el El, en la Virgen de la Pilarica y en el mismo Padre Santo. Su indulgencia es tan grande que le parece muy disculpable la ira blasfematoria del viejo minero —incluso del joven— que, después de algunos años de mina, se le acartonan los pulmones, le falta el aire para oxigenar su sangre y termina vomitando los pulmones pulverizados por la silicosis y la tisis. Que blasfeme el señorito holgazán, es imperdonable. Que lo haga un barrenista dentro y fuera de la mina, es como una especie de comunión cotidiana.

Los designios de Dios son impenetrables. Sólo así se puede explicar que Dios autorice a una de sus santas para que proteja a los mineros. Sólo así se explica que Dios no vea con buenos ojos la protesta de los viticultores, de los comerciantes que se quejan de los impuestos, de los accionistas que lamentan la magra importancia de los beneficios, del cura poltrón que se queja de su miseria. En cambio Dios encuentra natural que los mineros sean blasfemos y se subleven de vez en cuando contra la sociedad que los oprime y mata. Así suponemos que Dios se comporta con los mineros.

Si vale la invocación: ¡Que Santa Bàrbara los proteja!

JOBAGA.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
40, rue Sainte — Marseille

Reflexiones sobre un reciente proceso

Por Miguel Peydro

NO se han extinguido aún los ecos del pasado Congreso Internacional de Derecho Penal, en el que distinguidos juristas de todos los países se han inclinado con una noble preocupación sobre diversas e interesantes cuestiones que afectan al tratamiento de los delincuentes y a su protección, cuando un dramático proceso, celebrado no ha muchos días, pone de nuevo en evidencia la necesidad, la precisión, de hacer encarnar en textos legales todas cuantas medidas de carácter procesal se consideran imprescindibles para proteger al delincuente no sólo en el período sumarial o de instrucción, sino también en el acto solemne del juicio oral, que debe revestir la serenidad y la dignidad consubstanciales con la verdadera justicia.

Hemos visto que esta protección legal es precisa en el momento cumbre del proceso, en la vista pública, para así impedir el espectáculo de una acusación lanzada sin freno de ninguna especie contra un delincuente que hacía figura de presa dolorosa e impotente, digna de toda conmiseración, ante la magnitud, el exceso, la inútil violencia, de la pieza oratoria construída por la acusación.

Excesos que producían tristes contrastes con la serenidad que debe reinar en el momento solemne en que los hombres tratan de ejercer una de las más nobles y sublimes misiones que les es dado realizar: la de administrar justicia.

Y puesto que todo exceso es injusto y tiene por consecuencia hacer que disminuya la aversión natural que puede despertar el criminal, por ello mismo produce siempre efectos contrarios a los ansiados por los implacables acusadores.

No se trata, en el caso que nos mueve a escribir estos comentarios, de un vanal **fait divers**. Cuantas circunstancias concurrieron en el acto criminal que condujo a su autor ante los jueces, nos presentan a la joven delincuente bajo los trazos de una personalidad bien compleja, determinada a obrar por infinidad de factores que influyeron poderosamente sobre ella conduciendola al homicidio. Personalidad digna de estudio por sus antecedentes, por su conducta delictiva, por su formación, por su educación, por su carácter, que hacían de esa joven una delincuente distinta de las demás, acreedora al trato que merece el homicida, pero no al implacable ensañamiento con que se trata a una bestia monstruosa.

La prensa, en esta lamentable y dolorosa ocasión, recogió cuidadosamente cuanto de sensacionalista y escandaloso contenía la vida de la procesada, y nos la presentó como un ser abominable. Recogiendo de ella sólo las facetas más desdichadas de su personalidad, se trató de situarla ante la opinión (consiguiéndolo plenamente) como una mezcla de maldad, de egoísmo, de inmoralidad.

La prensa sólo puede ser una colaboradora valiosísima de la justicia cuando, independientemente de la simpatía o antipatía que despierten los personajes del drama criminal (autores y víctimas) y la naturaleza del delito, únicamente atiende al interés de la justicia. En cambio puede dañar enormemente la instrucción judicial, los derechos del procesado y las garantías de la defensa, cuando adoptando posición a priori trata de orientar a la opinión por caminos que sólo conducen al triunfo de la pasión, de la venganza, pero no del derecho y de la justicia.

Periódicos que se alimentan del escándalo y de las miserias humanas para mantener en malsana excitación el interés de una opinión que sólo gusta de los relatos minuciosos de inmoralidades, de miserias, de suciedades, no merecen ningún aprecio ni consideración, porque lejos de ayudar a la acción de la justicia, la perturban..., aunque luego lamenten los resultados de su trabajo y sientan remordimientos por las graves consecuencias de aquél.

Ningún acusado debe ser presentado al público como un animal raro, terrible, monstruoso, del que se espían todos los gestos, actitudes, comportamiento, con el deseo de atraer sobre él las iras, el desprecio, la enemiga, de la opinión. Es hora ya de que al procesado se le rodee de las medidas de protección necesarias para impedir que sea blanco indefenso, impotente, de la perversidad de las gentes, y de que su vida íntima sirva de triste excitación a un público que sólo se satisface de morbosas escabrosidades.

En el caso a que nos referimos, llegó a límites inimaginables la complacencia en la exposición de ciertos capítulos de la vida privada de la delincuente, sin que ni su juventud, ni las miserias morales de su vida sentimental, ni sus pasiones desbordantes, lograran disminuir, por la comprensión, la rencorosa e inhumana presentación.

Sin dejar de condenar al delito, sin solicitar sistemáticamente la absolución de los procesados, sin que ello signifique un deseo de impunidad, se debería presentar ante la opinión la imagen de los delincuentes bajo líneas más humanas, sin bucear en el fango de la vida íntima y lanzarlo luego como alimento de pobres apetitos. No es que se pretenda el silencio sobre determinados aspectos de la personalidad del delincuente, sino un mínimo siquiera de respeto en la exposición. Muchas veces resulta más cínico, perverso y vicioso el que comenta, describe o critica vicios, que aquellos mismos que los arrastran. Más inmorales son algunos relatos que la misma inmoralidad que se trata de relatar.

Por eso debe evitarse que los oprobios, las miserias, los vicios sirvan de pasto a criaturas en busca de sensaciones fuertes, presentándolos con naturalidad, objetivamente, imparcialmente, sin rebuscamiento ni complacencia.

Porque al fin y a la postre, vicios, pasiones, inmoralidades, existen y se conllevan tan a pesar del propio sujeto como otros llevan a cuestas el fardo de su probidad, de su moralidad, de su frialdad, de su santidad, en suma.

Tan irresponsables somos de nuestras perversidades como de nuestras virtudes. Por eso no debe escandalizarnos, ni repugnarnos, ni horrorizarnos tanto las figuras desgraciadas de los delincuentes.

Ni los delitos ni sus autores pueden ser examinados sólo con la ayuda del frío mecanismo del Código Penal, ni atendiendo exclusivamente a la magnitud del crimen, ni mucho menos atendiendo a simpatías o antipatías de víctimas o autores. Hay que elevarse a la región de las pasiones humanas, del mecanismo imprevisto de la mente, de la vida afectiva de los individuos, de su educación, de sus aspiraciones, de sus medios físicos, intelectuales, morales, para llegar a conseguir sus objetivos en la vida, de sus antecedentes, etc., y descender luego a los lugares donde imperan los egoísmos, las venganzas, las miserias, y conjugando todo cuanto puede intervenir en el desencadenamiento de las acciones, juzgar entonces el grado de culpabilidad, de responsabilidad, del individuo.

Las acciones más monstruosas tienen siempre una causa. Nada se produce en el mundo del invidiuo sin una razón, sin un motivo, sin una causa. Estas se producen y actúan independientemente de la voluntad del sujeto, y de ser movidos por ellas no estamos libres ningún mortal. Todos podemos ser delincuentes con tal de que operen en nosotros esas sensaciones que conducen al delito.

Todo exceso en el castigo se convierte en martirio, y despierta, atrae y aumenta la conmiseración hacia la víctima de ese exceso, aunque ella mereciese el castigo inicial.

El ensañamiento de una acusación la convierte en impopular y la hace muchas veces ineficaz.

La acción pública que ejerce el fiscal no debe ser una máquina irreflexiva, inconsciente, implacable. Las gentes que aplauden generalmente el castigo de los verdaderos culpables, raras veces consienten en que se clame venganza, en que se pida la aplicación de la bárbara pena de Talión. Nuestros tiempos no aceptan que la venganza ascienda los estrados de un Tribunal, y cuando hombres muy limitados piden la ley de Talión, los hombres generosos responden, deben responder, con la aplicación de la piedad. El Pretorio no es un campo abierto a la pasión. El Tribunal criminal sólo es justo cuando aplica el derecho con equidad. Y esta es, como decían los romanos, la justicia atemperada con la dulzura de la misericordia (**Justicia dulcorae misericordiae temperata**).

Nunca debe olvidarse que se juzga al hombre, no al delito propiamente dicho, al delito aislado. Al juzgar al hombre hay que tener en cuenta todos los factores que actúan sobre la personalidad. Cuanto más abominable es el delito, más atención hay que prestar al autor, más posibilidades existen de que no sea enteramente responsable de su acción.

El delito es una reacción. Hay, pues, que buscar los determinantes de esa reacción violenta, airada, tantas y tantas veces irreparable.

Delitos y delincuentes son dos entidades distintas, separadas, opuestas infinidad de veces, que no se reconocen. Al delincuente, en ocasiones, una vez realizado el delito, se le aparece éste como algo extraño, ajeno a él, sin ningún lazo común, como un resultado independiente de su personalidad y de su voluntad ¿Por qué querer deducir siempre de la monstruosidad del delito la del delincuente? Es grave error creer que la justicia estará mejor servida cuanto mayor sea la pena impuesta al autor de un delito. En la justicia no es de aplicación la ley de la proporción directa. Una pena moderada, aplicada al autor de un delito grave, puede ser una pena justa, pues la sentencia que se confunde con la venganza nos conduce a la barbarie penal de tiempos que deben estar ya muy lejos de nosotros.

La venganza podrá ser, como dicen por ahí, el placer de los dioses, pero no debe inspirar jamás a la justicia de los hombres...

El reciente proceso de la joven estudiante Pauline Dubuisson está aún presente en muchísimas gentes. La extraña forma en que se ha producido la acusación contra la joven inculpada en el acto del juicio oral ha despertado la consternación de muchos hombres, de buen número de críticos judiciales.

El rigor, la indignación, la severidad, la emoción, todo tiene un límite en su expresión. Cuando ese límite, ese justo límite, es sobrepasado, cuando aparece el exceso, la más justa indignación se transforma en algo que no es posible contemplar sin comentario.

La gran virtud y grandeza

(Termina en la tercera pág.)

Un milagro del totalitarismo

(Viene de la primera pág.)

cruces, herramientas, estrellas y demás emblemas.

Por ejemplo, la Constitución rusa, en color rojo, con la hoz para segar sus preceptos y el martillo para aplastarlos, daría margen a un número entretenidísimo. Según su capítulo III, el órgano superior de la URSS es el Soviet Supremo que, además de asumir todos los derechos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ejerce con exclusividad el poder legislativo. Lo integran dos Cámaras: el Soviet de la Unión y el de las Nacionalidades. El primero lo eligen los ciudadanos de la U.R.S.S. por circunscripciones electorales, a razón de un diputado por cada trescientos mil habitantes, y el segundo en las Repúblicas federadas y autónomas, en las regiones autónomas y en los distritos nacionales, a razón de veinticinco diputados por cada República federada, once por cada República autónoma, cinco por cada región autónoma y uno por cada distrito nacional.

En España, por no haber Constitución, se carece de capítulo parejo al ruso, pero se dispone de un decreto, con rango de «Ley Constitutiva de las Cortes», para hacer sus veces. Las Cortes hispanas no asumen, como el Soviet Supremo, todos los derechos de la nación, sino que, dentro de esfera más reducida, forman «el órgano superior de participación del pueblo español en las tareas del Estado», y sus miembros no se eligen por todos los ciudadanos, cual en la URSS. Unos son natos y otros relativamente electivos.

En el primer grupo figuran los ministros, consejeros nacionales de Falange, presidentes de altos organismos del Estado, alcaldes de capitales de provincia y rectores de las Universidades. Proveyendo Franco todos estos cargos, es él quien de hecho nombra procuradores en Cortes a sus titulares, reservándose encima la facultad de designar directa y caprichosamente otros cincuenta. Hay, además, por cada provincia un representante de los Municipios ajenos a la capitalidad. Siendo franquistas todos los ediles de aldeas, villas y ciudades, forzosamente sus delegados son también franquistas, e igual sucede con los representantes de abogados, médicos, farmacéuticos, arquitectos y veterinarios, cuya designación se confiere a los decanos de los colegios oficiales, todos ellos hechura personal de Su Excelencia.

Sólo tienen verdadero carácter electivo «dos representantes de los sindicatos nacionales, en número no superior a la tercera parte del total de los procuradores». Los sindicatos, conforme es sabido, pertenecen a Falange. Sin embargo, llegado el momento y para mayor seguridad, los gobernadores civiles, a título de jefes provinciales del Movimiento, formulan e imponen las candidaturas.

El sistema ruso parece más democrático que el español, por las omnímodas facultades del Soviet Supremo y por no existir en éste miembros natos, pues los de ambas Cámaras, los elige directamente el pueblo soberano. La fiebre electoral alcanza allí tan alto grado que, ajustándonos al porcentaje de votantes siempre casi igual al de electores inscritos, vemos que ni siquiera dejan de votar los fallecidos de víspera, los agonizantes y los paralíticos. ¡Maravilla de maravillas!

El resultado de la elección popular en Rusia es análogo al de la elección sindical en España: triunfan sin oposición las candidaturas fraguadas por las autoridades. ¡Qué remedio! ¡No hay otras! En la URSS existe un solo partido político, el comunista, y en España igualmente existe un solo partido, el falangista.

El sistema escrito para la URSS es más liberal que el trazado para España, pero éste se nos antoja más sincero, porque la farsa soviética supera a la española en el conseguimiento de idénticos resultados. Trátase de dos totalitarismos homogéneos, donde elecciones y leyes se prefabrican dictatorialmente. Semejante similitud totalitaria tiene idénticas consecuencias: en las unas, totalidad de sufragios favorables a los candidatos oficiales y en el órgano legislativo —titúlese Soviet o Cortes—, totalidad de votos en pro de cuanto demanden Malenkov o Franco.

Salen sobrando Constituciones y cualesquiera leyes en dichos regímenes. Fu Manchú puede manipular jirones rojos de la Constitución rusa y azules de la «Ley Constitutiva de las Cortes» de España, para descolorarlos y convertirlos en útiles rollos higiénicos, repitiendo desdeñosamente, antes y después de esta transformación, su consabido estribillo: «¡Papel, papel, papel!»

Castración de conciencias

POCOS días antes de reunirse las Cortes españolas para ratificar los acuerdos hispano-yanquis, Jean Creach, redactor de «Le Monde», de París, que había escrito dos artículos sobre las cláusulas secretas de dichos acuerdos, era expulsado de España y no de buena manera, pues dos policías le obligaron a ir sentado entre ellos en el tren Madrid-Hendaya. Tales artículos, más las indiscretas y arrogantes declaraciones del secretario de la Fuerza Aérea norteamericana, Mr. Talbott, en pleno Madrid, revelaron peligrosísimas amplitudes de convenios por los cuales España será la hebilla europea en el cinturón atómico con que los Estados Unidos rodean amenazadoramente a Rusia.

Después, la United Press, dió mayores precisiones señalando los destinos especiales de las bases aéreas cedidas a Norteamérica. Luego de hablar de las de aviones de bombardeo, afirmaba que la de Madrid, destinada a aparatos de reconocimiento, será sin duda «la más importante base de su especie en toda la Europa occidental».

«Ingenieros, geómetras y otros técnicos americanos —añade la United Press— llegan actualmente en gran número a España y de aquí a febrero o marzo procederán a modernizar los aeródromos existentes, en los cuales edificarán instalaciones de la aviación americana. El trabajo de construcción efectiva no comenzará hasta abril o mayo... Créese que si se siente la necesidad de almacenar bombas atómicas en España, el Gobierno español no hará objección alguna.» Seguramente. Si no se almacenaran allí bombas atómicas, ¿a qué construir aeropuertos con pistas de buen pavimento y excepcional longitud, apropiadas para los grandes aviones que deben transportar y lanzar los monstruosos ingenios? La United Press, suministradora exclusiva de información extranjera a los periódicos falangistas, merece entero crédito sobre la materia. Además, ya Jean Creach nos contó que Franco no había establecido tope para auxiliar a los Estados Unidos.

En anteriores comentarios míos al insólito y bochornoso sometimiento, anoté la explícita aprobación de Falange y de la Iglesia y di por descontada la implícita del Ejército, pero me abstuve de mencionar a las Cortes. Aquellas tres colectividades representan tres sustentáculos efectivos del régimen, mientras las Cortes no pasan de simple elemento decorativo.

Aun estando cierto de que aprobarían aclamatoriamente lo suscrito el 29 de septiembre, cuando han cubierto semejante trámite me avergoncé como español. En el salón de sesiones estaban congregados varios centenares de españoles que, por excepción entre millones de compatriotas, tienen derecho a hablar, y ni uno solo usó de su derecho para condenar un pacto ignominioso, atentatorio al decoro patrio y peligrosísimo para la nación.

No puedo creer en la conformidad de todos los procuradores. Algunos, por lo menos, estarán disconformes. Es imposible admitir la unanimidad. Pero aun admitiéndola inverosímilmente sobre el fondo de tan escandalosas cesiones, ¿nadie había de sentir comezón por aclarar unos instrumentos diplomáticos que, redactados con increíble ambigüedad, pueden utilizarse para entregar sin defensa un país débil a una nación poderosísima? ¿Nadie deseaba conocer si el desorbitante compromiso tiene algún límite? ¿Nadie, en fin, se interesaba por saber cuáles son las verdaderas obligaciones que ha contraído España? ¡Nadie, absolutamente nadie!

A todos les pareció indiferente cuanto se vendía o se alquilaba, aunque lo vendido o alquilado fuese el territorio nacional entero. Me avergoncé por el silencio de aquellos desvergonzados, sometidos voluntariamente a la castración de sus conciencias.

Entre los milagros totalitaristas descuella el de obtener unanimidades prodigiosas para las que es indispensable abdicar la dignidad de hombres. Así se pone de manifiesto en Moscou cuando se reune el Soviet Supremo y en Madrid cuando se reunen las Cortes. En ambas asambleas habrá muchos fanáticos, pero también pululan muchos cobardes.

Calma en España, después de la firma de los acuerdos

París, 9 Dicbre. (OPE). — El periódico «La Croix» publica hoy el siguiente artículo firmado por A. Mayoz:

«Un análisis de la situación española en estos últimos meses permite apreciar los siguientes elementos: en el orden económico endeblez y calma; en el político, fortalecimiento del poder personal del general Franco y crecientes divisiones en los partidos; en el cultural, esterilidad y lucha ideológica, y en el religioso, consolidación del catolicismo «oficial» y críticas cada vez más audaces respecto de quienes desean actitudes sinceras y métodos realistas.

BAJO NIVEL DE VIDA

«El acuerdo con los norteamericanos es sin duda el elemento más importante si se mira la cuestión desde el ángulo de la economía. En los círculos financieros no se ven todavía con claridad cuáles pueden ser las repercusiones de tales acuerdos en el mundo de los negocios; pero, sea como fuere, se observa una espera optimista. En la Bolsa, se dibuja un movimiento alcista, pese a algunas preocupaciones suscitadas últimamente por la política social de Falange.

Hace una semana, las «Cortes» rechazaron el proyecto de ley preconizando el impuesto sobre la renta; en tal proyecto se preveía una amnistía fiscal para los capitales ilegítimamente adquiridos en estos últimos años, autorizando su pública declaración con la condición de que se invirtiesen en fines de utilidad pública. Los falangistas han torpedeado este proyecto y los financieros, evidentemente, no se han mostrado satisfechos.

Por lo general, el tono deja percibir la fatiga; la producción no es suficiente; el utillaje, los transportes y la industria en general necesitan una modernización a fondo. El nivel de vida es demasiado bajo, lo cual exige el sacrificio de una gran parte de la población: obreros, empleados y pequeños burgueses. De todo ello resulta un clima de descontento y de enojo. ¿Podrá acaso la ayuda norteamericana hacer frente a tal situación? Por lo general no se alientan grandes esperanzas de que así sea; pero las cosas podrían muy bien cambiar si dificultades de tipo político vinieran a entorpecer las relaciones con los norteamericanos.

REFUERZO DEL PODER PERSONAL

Desde el punto de vista político, es evidente que los últimos acuerdos con Roma y Washington han reforzado sobremanera el poder personal del general Franco, quien es sin duda, el árbitro de la situación. Al margen de esto, la división entre los partidos que colaboraron en el «movimiento» de 1936, es cada vez mayor. Se trata, pues, de un equilibrio inestable como el de un cono apoyado sobre su cúspide en vez de estarlo sobre la base. Convencidos de ello, se le quiere encontrar solución, pero la clave se halla por completo en manos del jefe del Estado.

Los monárquicos, naturalmente, piden el regreso de los Borbones, a lo que Franco no es opuesto por completo, aunque con la condición de eliminar al Pretendiente y de que la restauración tuviese lugar en la persona del hijo de éste, don Juanito, de 16 años de edad que actualmente cursa sus estudios en San Sebastián. Por el contrario, los falangistas quisieran «institucionar» la Falange y convertir el régimen actual en un sistema permanente. En cuanto a los tradicionalistas y los antiguos demócratas de Gil Robles, su actitud parece bastante indecisa. Los partidos de izquierda, sobre todo los socialistas, los anarquistas, los comunistas y los demócratas regionalistas, catalanes y vascos, trabajan activamente cerca de la opinión pública.

Finalmente, la lucha sorda entre los partidos que apoyan al gobierno ha llegado a ser en estos tiempos últimos más violenta, si bien en El Pardo no se concede mucha importancia a estas conspiraciones de salón.

ENTRE LA «ORTODOXIA» Y LA COMPRENSION

Las batallas en torno a los problemas de la Instrucción pública y la orientación cultural han llegado a ser muy vivas entre los partidarios de una ortodoxia estrecha y de métodos casi inquisitoriales y los «comprensivos» que quieren integrar todos los valores positivos, con la condición de que sean verdaderos valores humanos. Y nos encontramos frente a esta paradoja: quienes desempeñan el papel de liberales son, sobre todo, los intelectuales falangistas, y entre ellos Lain Entralgo, rector de la Universidad de Madrid, Ridruejo y Tovar, rector de la Universidad de Salamanca.

El Concordato, naturalmente, no ha modificado la situación religiosa del país, y, pese a la propaganda gubernamental, la opinión permanece un poco indiferente. Un pequeño número de católicos se enorgullece del acuerdo y de los derechos que en él se reconocen a la Iglesia, pero cierto número de otros, no cree que esta situación sea tan ventajosa para la acción espiritual. Temen que algunos hombres de la Iglesia, se separen más de las masas obreras y se consideren más adheridos a una política puramente «aparencial» que puede venirse abajo un día u otro, dejando el paso libre a la dura realidad a la que, según ellos, convendría ya hacer frente desde ahora.»

Al aire libre

Esculturas encamisadas

La revista norteamericana «Time», en su edición de 7 de diciembre publica la siguiente información:

«En el parque del Retiro, de Madrid, todo estaba ya preparado para inaugurarse la I Exposición de Escultura al Aire Libre. Los organizadores del concurso, presididos por el crítico de arte doña Juana de Mordó, habían invitado a artistas de Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Suecia, y gran parte de ellos enviaron obras. Pero cuando había empezado ya la llegada de diplomáticos y personalidades invitadas, todos ellos con trajes de etiqueta, se advirtió algo que llamó mucho la atención: todos los desnudos habían sido cubiertos con telas blancas.

Los organizadores se apresuraron a retirarlas, pero inmediatamente se presentaron unos estudiantes del Seminario cercano y colocaron nuevamente las telas... que fueron inmediatamente quitadas otra vez; el forcejeo se prolongó durante varios minutos y parecía que los partidarios de la escultura al natural iban a salirse con la suya. Llegó el ministro de Educación Nacional y examinó las obras expuestas, pero a medida que éste y sus más próximos acompañantes iban pasando, los seminaristas volvían a vestir a las esculturas, por lo que muchos de la comitiva opinaban que éstas presentaban el aspecto de fantasmas.

La señora Mordó, llorando de disgusto, apostrofó a los estudiantes diciéndoles: «¡Sois unos salvajes! ¡Qué vergüenza!» A lo que un seminarista replicó: «La salvaje es usted. ¡Nosotros tratamos de evangelizarla!»

A los pocos días, el Gobierno decretaba la clausura de la exposición, y las obras de arte eran devueltas a sus propietarios. Pero los organizadores, lamentando mucho lo ocurrido, han declarado que el año próximo celebrarán la II Exposición de Escultura al Aire Libre.»

Los laboristas británicos

La Comisión Ejecutiva del Partido laborista británico ha decidido que el próximo Congreso ordinario del Partido tenga lugar en la ciudad de Scarborough del 27 de septiembre al 1 de octubre de 1954.

Acordó también invitar a la Internacional Socialista a que se celebre su IV Congreso en Gran Bretaña en 1955.

Resolvió en la misma reunión ver de enviar una delegación a España y tratar de obtener la liberación de los socialistas que hay allí encarcelados por ideas políticas. Los principales componentes de esta delegación serían Percy Knight, del Sindicato nacional de trabajadores marítimos, y Paul Rose, secretario internacional del Labour Party.

(N.D.L.R. — Posteriormente han publicado los periódicos la noticia de que habiéndose transmitido una carta al embajador de Franco en Londres, señor Primo de Rivera, para que la cursara al Caudillo, solicitando autorización para este viaje y para las gestiones mencionadas, el embajador se ha negado a dar traslado a la comunicación a Madrid, alegando que se trataba de una ingerencia en los asuntos interiores de otro país.)

En Toulouse

Conferencia de Wenceslao Carrillo

A requerimiento de las organizaciones departamentales y locales del PSOE, de la UGT y de las Juventudes Socialistas de Toulouse, el compañero Wenceslao Carrillo pronunció una conferencia el domingo 6 de diciembre. La sala de nuestro domicilio social se hallaba completamente llena de público. El tema de la conferencia fué «La independencia sindical».

Ocupó la presidencia el compañero Emilio Carreras, presidente del Comité departamental de la UGT de Haute Garonne, quien hizo la presentación del conferenciante, del cual, aunque muy conocido de los compañeros de Toulouse, conviene hacer resaltar la experiencia y el dominio que tiene de las cuestiones sindicales, dominio y experiencia que le colocan en las mejores condiciones para tratar el interesante tema que ha elegido.

El compañero Carrillo comenzó diciendo que siempre ha atendido con cariño los requerimientos de la juventud por estimar que es necesario colocarla en condiciones de ocupar los puestos que van dejando vacantes los compañeros que por unas u otras razones se ven obligados a renunciar a toda actividad política o sindical.

Dice que se encuentra satisfecho del reciente Congreso de la UGT, porque en éste, al contrario que en otros anteriores, no se especifica que la Unión General de Trabajadores se considera políticamente representada por el Partido Socialista, detalle que le ha llevado a elegir el tema de su conferencia. No es conveniente ni necesario que se pueda considerar a la Unión como un apéndice del Partido, como ocurre con las organizaciones sindicales dominadas por los comunistas. Es preciso tener en cuenta que a la organización sindical, a nuestra Unión General, pueden pertenecer todos aquellos que ganan su vida con el esfuerzo de su trabajo, ya sea manual o intelectual, y que no todos los afiliados a la Unión tienen como aspiración final la implantación del régimen que nosotros, en tanto que socialistas, aspiramos a establecer. A la Unión General pertenecen elementos que, políticamente, son republicanos; tenemos afiliados católicos e indiferentes en política, que no tienen como finalidad la transformación socialista de la sociedad burguesa. Estos elementos vienen al Sindicato a luchar por reivindicaciones de carácter inmediato que vayan mejorando las condiciones de trabajo y de vida de la clase trabajadora.

Nosotros no tenemos para qué decir que la UGT se considera políticamente representada por el Partido Socialista. La Unión General ha tenido siempre su personalidad propia y su independencia y es forzoso que siga teniéndola. Recuerda que Largo Caballero, ya casi en las postrimerías de su vida, ha escrito algo que demuestra el papel que la Unión General ha jugado en todas las luchas políticas en las que clase trabajadora se ha visto envuelta. Citando a Largo Caballero, Carrillo recuerda la actuación de la Unión en la huelga general de 1917, la intervención en el Comité Revolucionario de 1930, la huelga de 1934. Y es porque una huelga no puede declararla un partido político, sino la organización sindical, que es la que cuenta en su seno con todos aquellos que deben secundarla. En España no se dijo nunca que la Unión se consideraba políticamente representada por el Partido, a pesar de lo cual, inspirada y dirigida por socialistas, ha declarado todas las huelgas políticas que han sido necesarias en defensa de la clase trabajadora.

Ha sido en el exilio donde la Unión ha cedido al Partido su representación política, y yo debo decir, sin ánimo de polémica, que esto se ha hecho para evitar que la Unión pudiera tratar en sus Asambleas de Delegados y Congresos el problema español, dejando al Partido la dirección absoluta de ese problema. No obstante, la Unión ha tenido su representación en los Gobiernos presididos por el señor Giral y por nuestro compañero Llopis, en el exilio. Como la tuvo en los Ayuntamientos de España cuando en 1938 se constituyeron con las representaciones de los partidos políticos y las organizaciones sindicales. Si entonces nosotros hubiéramos dicho que la Unión General estaba representada por el Partido Socialista, en el Ayuntamiento de Madrid, por ejemplo, hubiera habido seis representantes del Partido, y en tanto que la CNT contaba con seis concejales, la UGT hubiera estado ausente de toda representación, con lo que hubiera perdido la delegación de seis compañeros de su seno que, elegidos por las organizaciones obreras de Madrid, eran seis afiliados al Partido Socialista.

En este Congreso de la Unión hemos vuelto a conceder a nuestra organización sindical su independencia política. Yo debo deciros que ello me produce una gran alegría, porque ello nos permitirá discutir todo aquello que más nos interesa a todos. Y nadie está autorizado a creer que mi alegría es producida por el inconfesable deseo de actuar en la Unión en contra del Partido. Podrá dudarse de mi capacidad, de mi inteligencia; pero nadie está autorizado para dudar de mi amor por las ideas y por el Partido. Yo estimo ahora, como he estimado siempre, que al Partido Socialista le basta y le sobra con que sus afiliados actúen en la organización sindical como sindicalistas, pero sin olvidar que son socialistas. Por haber actuado siempre así, el Partido ha encontrado en las organizaciones de la Unión una ayuda eficacísima en todas sus luchas. Carrillo recuerda la ayuda prestada por los sindicatos y organizaciones de la Unión a EL SOCIALISTA, y la cooperación económica de esas mismas organizaciones y sindicatos en las luchas electorales, en las que intervenían abiertamente, no sólo aportando miles de pesetas, sino por medio de carteles aconsejando que se votara a los candidatos socialistas. Todo esto se consiguió por el Partido a cuenta de haber trabajado de una manera permanente cerca de la clase trabajadora haciéndole comprender la necesidad de actuar en política y que el único Partido que defendía sus intereses era el Partido Socialista.

Nosotros podemos actuar sindicalmente con independencia absoluta. Lo que interesa es que, en tanto que socialistas, no perdamos la confianza de la clase trabajadora. Conseguido esto, sin perjuicio de discutir cuanto pueda interesarnos como afiliados a la Unión, y sin perjuicio de que la Unión ostente las representaciones políticas que como tal organización le correspondan, serán siempre socialistas afiliados a nuestro Partido quienes la representen y quienes la dirijan.

Dirigiéndose a los jóvenes, el compañero Carrillo les insta a que sean y se conduzcan siempre como socialistas. Nosotros quisiéramos que todos los afiliados a las organizaciones sindicales fueran socialistas, como nosotros. Pero como ello no es así, estamos en el deber de llevar nuestro espíritu a los Sindicatos. Recogiendo unas palabras del compañero Tomás en el Congreso de la Unión, dice a los jóvenes que no le satisface que sean violetas, «flor delicada, de perfume suave». No; nosotros no somos violetas, sino claveles rojos y reventones, de perfume fuerte. Rojos, porque rojo es el color de la sangre vertida en nuestras luchas por la libertad y por nuestras reivindicaciones, y porque rojo es el color de nuestras banderas. Reventones, porque, a pesar de todos los abandonos de que somos víctimas, en cuanto vemos que en el interior de España la clase trabajadora da sensación de su espíritu de lucha, como ocurre ahora en Bilbao, reventamos de optimismo y de esperanza. De perfume fuerte, como fuerte es la esencia del ideal socialista que va ganando el alma y el corazón de la clase trabajadora.

Termina Carrillo diciendo que no es necesario decir que la Unión está políticamente representada por el Partido. Lo que es indispensable es que no dejemos de cumplir nuestro deber de socialistas; no perder la influencia y el prestigio que tenemos sobre la clase trabajadora de nuestro país.

Al terminar su disertación el compañero Wenceslao Carrillo fué largamente aplaudido por la numerosa concurrencia.

Huelgas en Vizcaya y en Guipúzcoa

El día 2 del actual se declaró en Bilbao una importante huelga, que, según referencias dadas por la prensa francesa, afectaba en principio a unos 2.000 obreros de la empresa «Euskalduna» de construcciones navales.

El movimiento tiene por causa protestar contra la concesión de una gratificación especial sólo a los empleados administrativos y contra la supresión, que iba a disponerse, del trabajo suplementario. Esta supresión se ha hecho necesaria —dicen los periódicos franceses— por las nuevas restricciones impuestas al consumo de energía eléctrica en la región de Bilbao.

En días posteriores se ha anunciado que el movimiento se había extendido a otras empresas de aquella zona, entre ellas la Babcock-Wilcox y la Sociedad Española de Construcción Naval, alcanzando a más de 5.000 obreros, y que estallaron huelgas análogas, aunque menos importantes, en varias localidades de la provincia de Guipúzcoa, señaladamente en Tolosa, Azcoitia y Azpeitia. Hasta el momento en que trazamos estas líneas no tenemos mayores precisiones a este respecto.

Ultimamente dijeron los periódicos de Francia, por lo que concierne a Bilbao, que los obreros de los establecimientos Euskalduna se presentaron el día 3 para ir a sus puestos de trabajo, decididos a proseguir la huelga de brazos caídos, y que la policía les impidió penetrar en los talleres y astilleros. Unos pocos se pusieron al trabajo, pero la gran mayoría volvió a sus casas. En las puertas de entrada del establecimiento se colocó un escrito anunciando el licenciamiento de los refractarios, medida que afecta a unos 2.000 obreros, por el instante.

El gobernador civil de Vizcaya, señor Riestra, marchó a Madrid para informar del movimiento a las autoridades superiores y recibir instrucciones.

Ante las intolerables condiciones de existencia a que están sometidos los trabajadores españoles por esa explotación capitalista que forma parte inlegrante del francofalangismo, se ha producido este nuevo acto de protesta que, ante las leyes represivas de Franco, tiene carácter de heroico.

Esos millares de trabajadores españoles, exponiéndose al sacrificio de su libertad y hasta de sus vidas, están haciendo con su conducta un llamamiento a los trabajadores de otros países en donde eso que en España se castiga como un acto de sedición forma parte de las libertades más sencillas.

Nuestras organizaciones se han interesado inmediatamente en la situación de aquellos compañeros, hartos de sufrir la injusticia y la miseria. ¡Los saludamos con una intensa emoción!

Según las últimas noticias, están detenidos catorce trabajadores y despedidos unos tres mil. El conflicto no está terminado y, por lo pronto, se considera que los trabajadores han obtenido algunas de las mejoras solicitadas.

Reflexiones sobre...

(Viene de la segunda pág.)

de la justicia reside, más que en ser justa, en ser equitativa.

Creemos sinceramente que P. Dubuisson merecía la conmiseración, la piedad, la comprensión de sus juzgadores. La merecía por los dramas de su azarosa existencia, por sus propias miserias, por la complejidad de su personalidad, en todo momento incomprendida, por el calvario de su proceso sobre todo, porque al fin se pudo vislumbrar en ella el dolor y el arrepentimiento y, desde ese instante, Pauline estaba ya suficientemente condenada.

Del V Congreso de la UGT de España en el exilio

(Viene de la cuarta pág.)

paña podrá otra vez, en pie, vencer y dominar a los falsificadores que hoy dominan la vida política y social del mundo. Debes conocer cuál es el misticismo de nuestras ideas; debes saber que el hombre de la Unión General de Trabajadores de España siente por la doctrina de su organización, por la vida misma de su organización, obligaciones tales que van en su propia sangre. Y por eso, Schevenels, después de quince años de exilio y tres años de guerra, ante el silencio incomprensible de los pueblos amenazados por el mismo peligro que nosotros, por eso hoy encuentras en pie nuestra Unión; y te repito que esta Unión no morirá. Podremos caer en el camino aquellos a quienes falta la vida; pero la Unión, a esa ni Franco, ni la Iglesia ni las espadas la matarán. **(Aplausos.)**

Debes recordar, querido Schevenels, que cuando se constituyó la Confederación Internacional de Sindicatos Libres en Londres, Jouhaux fué el primero que desde la tribuna de la conferencia lanzó un toque de bocina advirtiendo el peligro de que los EE.UU. pudiesen llegar a pactar con Franco. Debes recordar cuáles fueron las palabras de quien representaba en aquel momento a nuestra Unión. Dijimos que sentíamos como los demás hombres del mundo un deseo ferviente de contribuir a la defensa de las libertades del hombre, y dijimos también que si para la defensa de la libertad hiciesen falta las bases que geográficamente representa España, no pactéis con Franco, porque no tendréis más que bases alquiladas sin el concurso del pueblo. Ayudadnos a echar abajo la tiranía fascista, y entonces la base inamovible de la conciencia nacional estará dispuesta a añadirse al concierto de los pueblos libres para defender la democracia universal. Estas mismas palabras continuan hoy teniendo realidad.

Y acabo diciéndote: Es posible que alguna vez, en esas reuniones que celebramos por el mundo, teniendo siempre delante de mis ojos la imagen de España, pensando en el futuro de nuestra patria, pensando en todos los instantes en la miseria, en el dolor que nos acompaña a todos en el exilio, es posible que mi palabra cargada de ilusión y de pasión se haya expresado en términos que se alejen un poco de lo que se llama términos diplomáticos, es posible, comprendo lo que has dicho del Movimiento Sindical Libre, pero compañero Schevenels, hay algo que puede hacer el Movimiento Sindical Libre sin daño para sus acciones diarias ni para la reorganización económica de sus países; y lo que pueden hacer los obreros de Inglaterra, de América, de Francia, de Bélgica, de los países escandinavos, de Suiza, es pensar un momento cada día en España. Hay detrás de las rejas de las cárceles de España miles de hombres que no han cometido otro crimen que el de defender la libertad y la justicia que defendéis; pensad que estos hombres que están detrás de las rejas de las cárceles tienen madres, hijos, mujeres, y que por haber defendido una libertad que nos es común, el hambre y la miseria dominan en todos los hogares de España. Pues bien conviértete tú, que nos conoces tan bien, conviértete en un apostol de nuestra clase y pide la solidaridad moral y económica del proletariado mundial para España. Tenéis medios para llevar a cada puerta, a cada cárcel, a cada hogar, la solidaridad universal para que juntos continuemos trabajando por la libertad.

El discurso del compañero Pascual Tomás fué acogido por la concurrencia con grandes aplausos.

Mensajes del extranjero

De entre los diversos mensajes de saludo y solidaridad recibidos del extranjero, nos place entresacar los dos que siguen como ejemplo del interés que desde lejanas tierras se ha prestado a nuestro magno comicio.

Del secretario general de la ORIT

Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT)
Sede: Vallarta, 8
México, D.F.

Los trabajadores libres y democráticos del Continente americano han seguido muy de cerca las vicisitudes de la lucha de los trabajadores españoles en contra de la oprobiosa dictadura franquista. Comparten sinceramente el dolor prolongado del pueblo español y reiteran constantemente su solidaridad.

Muchas decepciones han sufrido los compañeros de la UGT de España en su lucha de tantos años. La más reciente la habrá producido el impúdico pacto firmado entre el Gobierno de Estados Unidos y el dictador español. Una vez más se ultrajan los sentimientos de los pueblos libres que luchan sinceramente por la democracia. Los trabajadores del Continente americano han condenado ese vergonzoso pacto.

Porque sabemos de todas las decepciones sufridas y de lo trágico del exilio para miles de compañeros españoles, cada día se acrecienta más la admiración por los defensores de la democracia y del sindicalismo libre españoles. En nombre de 25 millones de trabajadores organizados en los cuadros de la ORIT y elevándonos por encima de todos los prejuicios, deseamos que este mensaje al V Congreso de la Unión General de Trabajadores en exilio sea recibido como un homenaje de la América india, de la América mestiza y de la América negra a la España eterna que ellos representan.

«Por el Pan, por la Paz, por la Libertad.»

Luis Alberto Monge
Secretario general

Del secretario de la Unión de Obreros del Transporte de Gibraltar,

carta de fecha 25 de noviembre

Estimado compañero Tomás:

Sería para mí un verdadero honor y placer aceptar su invitación para asistir como delegado fraternal al Congreso que la UGT celebrará los días 27, 28 y 29 de noviembre, pues esto me hubiera ofrecido una oportunidad para expresaros personalmente todo lo incondicionalmente que podéis contar conmigo, pues vuestra causa la siento mía tanto como ustedes mismos.

Las circunstancias de mis ocupaciones sociales me prohiben poder ausentarme de ésta en esos días, especialmente debido a que en esos días (creo ustedes no ignoran que actúo en los Tribunales de Justicia de ésta como juez) tengo un caso pendiente que me es materialmente imposible suspender.

Antes de poner fin desearía expresar mis mejores deseos para que vuestro Congreso tenga todas las repercusiones políticas y sociales, para que en fecha no muy lejana lleguemos a ver en vuestro país la ansiada y verdadera libertad democrática implantada. Que así no haya sido ya, debiera sonrojar a los países que hoy alardean de demócratas.

Con cuánto gusto hubiese asistido para haber expresado toda la admiración, amor y fe que siento por España y el pueblo español sometido hoy a la tiranía, la pobreza y la esclavitud.

Deseándoles una vez más que la obra del Congreso dé todo el resultado para el cual se convoca y lleguen sus resultados hasta donde todos deseamos.

Quedo de ustedes fraternalmente y de la Causa obrera,

A. E. Huart

Pablo Iglesias visto por Ossorio y Gallardo

Don Angel Ossorio y Gallardo —muerto en el exilio—, que fué ministro de la Monarquía, publicó en Buenos Aires un interesante y ameno libro titulado «Mis Memorias». De él publicamos el capítulo titulado «Pablo Iglesias», por el cual se ve la impresión producida por nuestro maestro y por la actuación de nuestro Partido en un adversario leal, como lo era Ossorio y Gallardo.

El curioso lector se preguntará: ¿A dónde fueron a parar las masas republicanas que alumbraron y sostuvieron la República de 1873? ¿Es que ante el fracaso risible del 3 de enero de 1874 todas ellas se hicieron repentinamente monárquicas? ¿Es que se las desató un inesperado fervor hacia el rey Alfonso? No. Es que lo que hasta entonces había sido fervor simplemente político, se transformó en orientación social y lo que hasta entonces había sido republicanismo se cambió en socialismo. Republicanos y monárquicos fueron igualmente odiosos, ocuparon la plaza abusiva de los burgueses y contra ellos se desató una lucha económica que llenó con pasión todas las actividades de las gentes del pueblo.

Pablo Iglesias, llamado Paulino, nació en Galicia, quedó huérfano muy niño, fué a Madrid donde su madre se puso a servir como asistenta y entró con un hermano, que murió niño, en el Hospicio madrileño, donde aprendió la profesión de tipógrafo y de donde se escapó, muchacho todavía, por no poder soportar el genio del maestro.

Desde entonces vivió de su trabajo de cajista, que llegó a dominar, y, apasionado por la lectura, fué formándose con preferente dedicación entre otras disciplinas, a la economía política. Es en esta época cuando en España, desde el interior y el exterior, se intensifica la campaña contra la reacción dominante y cuando la Asociación Internacional de Trabajadores procura la captación de adeptos entre las masas obreras españolas. En 1868 se crea en Madrid un núcleo de la Alianza Internacional y al año siguiente se publica un manifiesto propugnando la lucha de clases. Lo firmaron veintiún trabajadores, y aun cuando no está entre ellos Iglesias, se sintió atraído por su contenido. En 1870 ingresa en la sección tipógrafos de la Asociación y ahí da comienzo su intensa vida de luchador sindical. Compone gratuitamente, con otros compañeros, el semanario **La Solidaridad**, órgano de la Internacional, y en el mismo año es nombrado, primeramente delegado de la Sección en el Consejo Local y luego miembro del Consejo de la Federación Local. Así, pues, Pablo Iglesias no es sólo el fundador espiritual del socialismo en España, sino que también lo es en el orden cronológico. Pero el nacimiento no dejó de ofrecer problemas. Un movimiento incipiente con una organización internacional había de tener forzosamente dificultades en el exterior. Y dentro de España era inevitable que luchase con la incomprensión y la resistencia de unos elementos bien preparados para el combate político, ardorosamente mantenido, a través de todo el siglo, en favor o en contra del liberalismo o del absolutismo, pero notoriamente desconocedores de los problemas sociales que en aquella época se iniciaban o, por lo menos, empezaban a organizarse. Y la desconfianza con que se miraban los primeros pasos del marxismo era tanto mayor cuanto que en el ambiente público todavía existía cierto confusionismo entre anarquismo y comunismo, entre las doctrinas de Marx y las de Bakunin. El movimiento obrerista internacional no era conocido sino en el aspecto de la lucha de clases, pero el fondo de su doctrina económica era desconocido por la masa, por los políticos... y por la casi totalidad de los intelectuales, que no habían leído ni **El Capital** ni el **Manifiesto comunista**, no traducidos hasta algún tiempo después. Por eso y durante muchos años, tantos que sigue sucediendo en nuestros días, el socialismo fué combatido con insultos más que con razones, pese a ser tan abundantes sus puntos de impugnación doctrinal. Y así pudo darse el caso de que Sagasta, entonces ministro de la Gobernación, persiguiera el movimiento internacional y que en un debate parlamentario se llegase a decir por un diputado que se querían elevar a la categoría de ciencia social las tendencias de la Internacional, que no se diferenciaban de las de José María, célebre bandido. El debate terminó con una autorización al Gobierno para perseguir a la Internacional y fué Sagasta quien poco después y como presidente del Consejo de Ministros declaró fuera de la ley a la Asociación Internacional, calificándola nada menos que de «utopía filosofal del crimen». ¡Quién había de decir a aquel político español que al cabo de pocos años el movimiento socialista, lejos de ser una utopía filosófica, iba a convertirse en realidad política y económica! Pero la vida ofrece unos contrastes todavía más elocuentes, y el movimiento socialista, precisamente en el sector que vino a representar Iglesias, resultó en España y fuera de ella un movimiento conservador frente a otros grupos marxistas, anarquistas y sindicalistas. Los hombres socialistas, afiliados a la Segunda Internacional, han gobernado en casi todos los países, incluso en la tradicionalista y reaccionaria Inglaterra, bien solos, bien unidos a partidos burgueses.

Sin embargo, no se puede condenar demasiado la ceguera sagastina, pues hombre también de gobierno, como Cánovas, Romanones, García Prieto, Dato, entre los más destacados, e incluso Maura, pese a su gran talla mental, se movieron dentro del ámbito de los problemas políticos y apenas si alcanzaron a presentir los sociales. A lo sumo, dándose cuenta del avance de los tiempos y de la fuerza numérica de las organizaciones obreras, llegaron, en los problemas sociales, a admitir unos conceptos proteccionistas de los trabajadores, que quedaron plasmados —incluso con ventaja en el tiempo y en el contenido respecto a otros países— en muy buenas leyes de duración de la jornada, descanso dominical, accidentes de trabajo y otras muchas.

Ahora bien, la incompresión aludida y sus secuelas de persecución y de difamación, como siempre ocurre, no sólo no sirvieron para aplastar el movimiento obrero, sino que le proporcionaron el ambiente necesario para su desarrollo y engrandecimiento. Más que por un convencimiento doctrinal —puesto que no conocían o no acababan de comprender la doctrina socialista— por simple reacción contra la prolongada persecución y difamación de un partido que decía defender las reivindicaciones proletarias, las masas obreras, en Madrid principalmente y en las grandes capitales españolas, se fueron agrupando en torno del partido, posiblemente en torno de Pablo Iglesias; y el Partido Socialista Obrero Español alcanzó la enorme pujanza política que todos hemos conocido. Con las adhesiones obreras empezaron a mezclarse las intelectuales, y puede decirse, aunque parezca paradójico, que no obstante su sentido republicano, el socialismo constituye una causa del declinar de los partidos republicanos, porque —como al principio he señalado— todo el sentimiento izquierdista se vió atraído por los problemas sociales y dejó un poco de lado los estrictamente políticos. Las masas obreras, secundando la trayectoria marcada por sus dirigentes, se preocuparon más de luchar por sus reivindicaciones dentro de la monarquía (aunque sin colaborar con ella en los Gobiernos) que de implantar la República. Los partidos republicanos tradicionales sólo vuelven a adquirir algún auge cuando, a fines electorales, se unen en conjunción con los socialistas. Y el socialismo sólo vuelve a poner en el primer plano de su actuación la cuestión política del cambio de régimen de gobierno, en plena dictadura de Primo de Rivera y cuando ya Iglesias ha muerto.

No cabe, en un trabajo de esta naturaleza, seguir paso a paso la vida del líder socialista. Baste decir que él es el alma de la organización, del periódico del partido, de la Unión General de Trabajadores; es el luchador y el educador del pueblo obrero; combate el analfabetismo y el alcoholismo hasta elevar en pocos años el nivel moral y el concepto sindical del proletariado. Su vida es austera y muere en el año 1925 en la pobreza. Pero nada de eso es obstáculo para que el señoritismo español, ese señoritismo bárbaro que tanto daño ha hecho a España, le colme de toda clase de injurias. A él se le llama «falso Apóstol» queriendo dar a entender que su obra está hecha en provecho propio. Pero el calificativo se ha extendido mucho y el observador imparcial advierte que las clases acomodadas llaman «falsos apóstoles» a todos aquellos dirigentes obreros que no comen a la mano de los patronos. Es una prueba más de incomprensión, porque el verdadero espíritu conservador debió ver en Iglesias su sentido constructivo y su espíritu de justicia. No combatió a las derechas sino cuando tuvo que señalar alguna de sus arbitrariedades e injusticias, pero cuando entre los hombres de la derecha advirtió el mismo sentido justiciero que le animaba, no vaciló en acudir a él ni en buscar su consejo. Mis palabras a este respecto tienen más valor que otras, porque yo no fuí su correligionario ni he compartido nunca sus ideas socialistas. Además puedo alegar experiencias personales. Cuando en el año 1903 dejé de ser concejal en el Ayuntamiento de Madrid y fué elegido Pablo Iglesias, se le designó delegado de la Beneficencia municipal, cargo que yo también había desempeñado. Pablo Iglesias, dirigente socialista, no tuvo inconveniente en apresurarse a hablar conmigo, joven conservador, para que le diese mis puntos de vista relativos a la beneficencia municipal. El dato demuestra, por lo menos, la imparcialidad de su juicio y su deseo de orientarse en todos los problemas.

Otro de mis contactos con el socialismo se produce en el terreno profesional. Los socialistas madrileños emprendieron una campaña periodística acusando a los anarquistas de realizar obra destructiva. Los anarquistas se querellaron por injurias y los socialistas me encargaron su defensa. En la que fué mi casa de Madrid quedaron los jarrones y el reloj de chimenea que, con honrosa dedicatoria, me regaló el Partido Socialista por tal motivo.

Más interesante es este otro recuerdo: un año que he olvidado, resultaron elegidos concejales por el Ayuntamiento de Bilbao tres miembros del Partido Socialista. Pero la ley electoral exigía que los electos fuesen contribuyentes del municipio y ninguno de los tres socialistas lo era. Se trataba del primer caso que en España se presentaba y la junta electoral anuló las elecciones de todos ellos. El suceso era grave porque eliminaba prácticamnte de la representación municipal a los socialistas, ya que como partido obrero no contaba, y menos en aquella época, con contribuyentes. Buscó el Partido mi patrocinio judicial y yo promoví el correspondiente pleito, sosteniendo que el pago de la cédula personal era una forma de contribución municipal que bastaba para adquirir el derecho a ser elegido. Tuve la fortuna de ganar el pleito y de hecho el problema quedó eliminado para siempre, porque el ministro de la Gobernación García Alix tomó pie de la sentencia para dictar un decreto en el que se aceptaba la interpretación que yo había dado a la ley electoral.

Pablo Iglesias marca una etapa en la vida española, pues desde que inicia sus campañas, el socialismo ha pesado en los acontecimientos con una fuerza indiscutible.

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el lunes 30 de noviembre de 1953.

Se despacharon los asuntos pendientes de trámite.

La Comisión Ejecutiva ratificó en todos sus términos la carta que con fecha 8 de abril de 1953 dirigió al Comité de la Agrupación Socialista de Méjico con motivo de la publicación del folleto «Problemas del Socialismo español» cuyo autor es un afiliado a dicha Agrupación.

Se acordó hacer una circular a las Secciones dando cuenta del resultado de las elecciones de vocales del Comité Nacional y recordando a las organizaciones que todavía no lo han hecho que abonen la cuota extraordinaria para poder proceder a la convocatoria de dicho Comité.

Se conocieron distintas comunicaciones de la Internacional acerca de unas gestiones en curso y de la convocatoria del Consejo General para los días 23 y 24 de enero en Bruselas.

El compañero tesorero hizo una minuciosa información de la situación económica del Partido y de EL SOCIALISTA, adoptándose los acuerdos pertinentes para mejorarla.

UN SOCIALISTA, PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL SUIZO

Berna (SIS). — Ha sido elegido presidente del Consejo nacional (Cámara Popular) de la Confederación helvética el diputado socialista Henri Ferret, del cantón de Neuchatel.

Para la presidencia del Consejo de los Estados (segunda Cámara) ha sido designado Jean-Louis Barrelet, radical.

EL LABOUR VENCE EN PADDINGTON

Londres (SIS). — En las elecciones parciales celebradas la semana pasada en el distrito de North-Paddington, suburbio de Londres, para cubrir una vacante de la Cámara de los Comunes, ha ganado el acta el laborista Benjamín Parkin, con 14.274 votos, frente a John Eden, conservador, sobrino del ministro de Relaciones Exteriores Anthony, quien logró 12.014.

Paddington había sido feudo conservador hasta 1945, año en el cual empezaron a dominar los laboristas. Esta vez se ha hecho campaña singularmente vigorosa por los dos partidos, interviniendo personalidades como Aneurin Bevan, el actual ministro del Interior y Mr. Anthony Eden.

El puesto estaba vacante por dimisión del diputado laborista W. J. Field.

TOULOUSE

Asamblea general ordinaria de la Agrupación de Toulouse el próximo sábado, 19 de diciembre, a las 21 horas en primera convocatoria y a las 21,30 en segunda, en el Cine Espoir, 69, rue du Taur.

En el orden del día, entre otros asuntos: Elección de presidente de la Mesa de discusión; lectura y aprobación, si procede, del acta correspondiente a la asamblea del 4 de julio; movimiento de afiliados; movimiento económico de la Sección y corresponsalía de EL SOCIALISTA; lectura de circulares; gestión del Comité; elección de vicesecretario; ruegos, preguntas y proposiciones.

Se ruega puntual asistencia a todos los afiliados. — **El Comité.**

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

LOS SINDICATOS Y LA CECA

Luxemburgo (SIS). — Se reunió el 1 en esta capital el Comité de los Veintiuno, integrado de representantes de la CIOSL y de los Sindicatos de Metalúrgicos y Mineros de los seis países de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA). Se decidió preparar una gran Conferencia sindical para el próximo mes de febrero en Luxemburgo. Esta importante reunión tendrá por objeto definir el futuro programa de acción social y sindical en el cuadro de dicha Comunidad. Se resolvió también agregar a la Oficina de Enlace actual una sección técnica, a fin de responder a las necesidades creadas por la multitud de trabajos de los expertos y de los representantes sindicales en los órganos de la CECA. Estando anunciada una reunión del Comité Consultivo de la Comunidad para enero de 1954, el Comité de los Veintiuno decidió reunirse por su parte en vísperas de esa junta.

HUELGA DE ADVERTENCIA DE TRES MILLONES DE OBREROS

El miércoles día 2 del actual han hecho huelga de advertencia de veinticuatro horas más de tres millones de obreros británicos del ramo de industrias mecánicas y construcciones navales, conforme a instrucciones dadas por su Sindicato de las Trade-Unions.

Ha sido el movimiento más importante registrado en Gran Bretaña desde 1926. Los huelguistas reclaman aumento de 15 por 100 en los salarios. Esto costaría a las empresas alrededor de 125 millones de libras esterlinas al año.

Sir Walter Monckton, ministro de Trabajo, ha decidido no intervenir en el conflicto, pero ha declarado que los servicios de conciliación de su Ministerio estaban dispuestos a entrar en acción si fueran solicitados.

CONGRESO NACIONAL DEL CIO

Nueva York (SIS). — La gran central sindical norteamericana CIO se reunió en Congreso nacional en el curso de la tercera semana de noviembre en la ciudad de Cleveland (Ohio).

Entre otros acuerdos adoptados figuran la ratificación del convenio con la otra gran sindical FAT para poner fin al «raiding», o sea a las tentativas de captarse afiliados la una a la otra Confederación, y la aprobación, en sus líneas generales, de la política exterior que realiza el Gobierno de los EE.UU. sobre todo frente a la amenaza soviética.

Asistieron al comicio 700 delegados representantes de unos seis millones de afiliados. Fué reelegido presidente Walter Reuther. También quedaron reelegidos el vicepresidente-administrador John V. Riffe y el secretario-tesorero James B. Carey.

Se informó en esta asamblea de una comunicación del Presidente Eisenhower a Walter Reuther anunciándole que en el próximo mes de enero pediría al Parlamento de los EE.UU. una modificación de la ley Taft-Hartley para ponerla «absolutamente equitativa para los trabajadores, patronos y público en general».

Hubo discursos-mensajes del secretario de Estado, Mr. Foster Dulles, y del secretario de Trabajo, Mr. James Mitchell.

UN PAIS QUE SOLO TIENE SIETE PARADOS

Bruselas (SIS). — El Gran Ducado de Luxemburgo, que en abril contaba veintidós trabajadores sin empleo indemnizados, no tenía más que siete en el mes de agosto, último censo establecido. Entre estos parados sólo hay una mujer, en lugar de cuatro en abril.

En Orán

Las recientes puestas en escena de las obras «Sol y sombra», de Quinterio y Guillén, y «Los intereses creados», de Benavente, han constituido un verdadero éxito. Enumerar la labor individual de cada uno de los intérpretes sería labor ardua y acaso incompleta por mucho interés que pusiéramos en la perfección de nuestra labor objetiva o crítica. Ello no obstante, diremos, y no como halago pero sí para que les sirva de estímulo y pago a sus desvelos, que el conjunto estuvo impecable, que cada uno se ajustó de manera maestra a su cometido y que al felicitar a los directores Parra y Agullo, va unida a tal felicitación la que queremos transmitan a cuantos con ellos colaboran de una u otra forma en las «matinées» domingueras de la Sala Jean Jaurés.

FIESTA INFANTIL

Como todos los años, también en el actual tendrá lugar en la tarde del día 25, en la Sala Jean Jaurés, el reparto de juguetes a los hijos de nuestros afiliados.

La calidad del regalo a cada beneficiario dependerá de la espléndidez y valía del óbolo de los donantes, ya sean afiliados o amigos, y al estimularles a tal deber, que también puede tener un marchamo de solidaridad, consignamos aquí para conocimiento de cuantos no frecuentan asiduamente nuestro domicilio social, que están a punto de cerrarse las listas de niños y niñas inscritos. — G.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur. — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85. C.C.P. 6.300-48

Del V Congreso de la U. G. T. de España en el exilio

Discurso de Walter Schevenels

Según anunciamos en nuestro número anterior, damos el texto íntegro del discurso pronunciado en el Congreso de la Unión General de Trabajadores por el compañero Walter Schevenels, secretario general de la Organización Regional Europea de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. Lo damos en francés, tal como él lo pronunció, para así conservar con mayor fidelidad sus expresiones.

Camarade Président,
Camarades,

Vous voudrez d'abord m'excuser de ne pas vous parler dans votre langue maternelle ; il fut un temps en 36, 37 et 38, où j'ai passé beaucoup de temps avec vous, combattant côte à côte avec vous d'insurrection du rebelle Franco, et à ce moment-là j'aurais peut-être réussi à vous exprimer dans un langage peut-être simple mais en espagnol les sentiments que je désire exprimer à ce Congrès aujourd'hui. Il y a longtemps que j'ai perdu la facilité de manier votre belle langue espagnole, et je suis donc obligé de vous parler en français, en espérant que la plupart d'entre vous comprendrez et certainement devinerez ce que j'ai l'intention de vous dire au nom de l'Internationale syndicale.

Laissez-moi d'abord vous apporter officiellement les saluts et les vœux pour un travail fructueux de ce Congrès et de vos sections à l'extérieur et à l'intérieur de l'Espagne. Permettez-moi de vous adresser également quelques paroles personnelles. Je crois, et beaucoup d'entre vous me connaissent depuis 1931, je crois que vous voudrez bien me permettre de prendre part pour quelques instants à la discussion, de vous communiquer ce que nous sentons nous-mêmes en ce qui concerne la situation internationale et ses répercussions sur la situation tragique de la classe ouvrière espagnole, et les cas tragiques, dramatiques, personnels de chacun de vous qui avez vécu depuis quinze ans dans l'exil comme réfugiés politiques essayant de maintenir le moral en Espagne, essayant de conserver dans votre propre cœur la foi dans l'avenir, la foi dans votre lutte et la foi dans la victoire finale.

Nous sommes aujourd'hui dans une situation internationale qui n'est pas très réconfortante ni pour les forces démocratiques qui luttent pour la liberté et pour la paix, mais qui est bien plus terrible pour vous camarades espagnols de l'extérieur et de l'intérieur de l'Espagne. Nous comprenons bien mieux que d'autres le tragique de votre situation et surtout les difficultés qui se traduisent ici déjà pendant des jours où j'ai assisté à ce congrès, des difficultés pour déterminer vous-mêmes la meilleure tactique, la meilleure voie à suivre pour préserver aujourd'hui, mais surtout demain, les droits de liberté du peuple espagnol, le droit syndical et le droit à une meilleure vie de la classe ouvrière en Espagne. Si nous regardons l'horizon politique du monde actuel, il n'y a pas beaucoup de marques ou de raisons de réconfort pour vous ou pour nous, et cependant luttant comme nous l'avons fait, vous tous et nous pour une cause que nous connaissons, que nous savons être juste, nous ne pouvons à aucun moment de notre histoire désespérer, nous ne devons surtout jamais croire que les sacrifices que nous continuons à faire pour notre cause, des sacrifices sanglants en Espagne que font nos camarades actuellement, que ces sacrifices seront vains et qu'il vaut mieux abandonner la lutte, se laisser aller au désespoir, non ! Si l'on veut prendre la peine de regarder en arrière l'histoire de votre et de notre mouvement, nous pouvons y puiser des motifs de confiance et des motifs d'espoir. Faut-il vous rappeler à vous, des combattants depuis vingt ans quelle était notre situation en Europe à certains moments de notre histoire, à certains moment de votre histoire du mouvement syndical en Espagne ? Faut-il dire comment en 1871 après le massacre des Communards à Paris, le monde entier de nos adversaires déclara : on n'entendra plus jamais parler du socialisme ou du mouvement ouvrier, il est mort et mort pour toujours ? Voyez où nous sommes dans la plupart des pays, comparez les droits ouvriers, les droits politiques, la situation sociale, la dignité du travailleur dans le reste du monde, abstraction faite des régimes totalitaires qui existent soit à gauche soit à droite. Si l'on fait abstraction du teritoire sous l'oppression soviétique, si l'on fait abstraction de la dictature en Espagne, en Portugal et en Argentine et autres, regardez le reste du monde, des centaines de millions de travailleurs qui vivent aujourd'hui, une vie que personne en 1871, en 1880 aurait espéré prédire ou prévoir. Pensons un instant à la situation dans laquelle les Allemands en 1884, 1885 et en 1890 durent travailler sous la loi qui avait été promulguée par Bismarck contre le socialisme ; ils ont continué et quand ils avaient réussi après douze ans à recouvrer leur liberté d'action et c'était une liberté très relative, une liberté relative sous l'empereur allemand, sous la dictature économique de la Ruhr, des magnats de l'acier et du charbon. Mais cependant en quelques années les travailleurs allemands réussirent à créer une force formidable de plusieurs millions d'organisés avec lesquels ils ont poursuivi cette lutte d'émancipation et de libération qui les a conduit malgré toutes les vicissitudes de la dictature à la victoire et lesquels sont aujourd'hui, vous entendez, sont aujourd'hui au seuil du pouvoir en Allemagne. Faut-il parler des répressions sanglantes qu'ont eu à souffrir les classes ouvrières en Amérique, à Chicago ; en Angleterre, à Manchester, et où sont-elles aujourd'hui ? Elles ont parfois part au gouvernement, mais toujours dans les destinées et dans les décisions de leur pays.

Dans le domaine social on compte avec les travailleurs organisés de ces pays comme force égale au gouvernement et aux capitalistes. Je pourrais poursuivre cette énumération et ces exemples qui doivent nous inspirer en ce qui concerne la situation espagnole avec malgré tout un espoir indestructible, une connaissance, une science de l'évolution de la société actuelle qui doivent fatalement nous amener un retour de la liberté en Espagne. Bien sûr nous avons eu quelques revers et ce n'est pas le moment, je ne veux pas rouvrir les plaies, nous avons eu des revers, plusieurs revers, déjà nous avions des revers en 36-37, j'ai bien le droit de penser que nous aurions dû gagner la guerre civile si nous nous étions pris d'une autre façon, mais je l'ai dit, je ne veux pas rouvrir des plaies, nous l'avons perdue cette guerre civile malgré le sacrifice de centaines de milliers de notre côté, malgré la souffrance dans les prisons et les tortures de nos militants, malgré tout cela Franco est sorti victorieux de cette guerre civile et s'est emparé de la vie du peuple espagnol pour la façonner d'après sa fantaisie et son arbitraire.

Nous avons eu quelques déceptions en 1945. Franco pour l'opinion publique mondiale était complice dans cette guerre entre la démocratie et la liberté des peuples et l'attentat de Hitler pour assujétir les peuples, le monde. Franco était un complice de cette tentative de Hitler et de Mussolini ; nous avions toutes les justifications pour amener Franco devant le tribunal de Nuremberg pour crimes de guerre ; il se peut que pendant la guerre à des moments difficiles où ce sont les armes qui comptent, qui déterminent l'issue d'une lutte entre la liberté et l'esclavage, il se peut que Churchill ou un autre responsable ait fait un accord secret avec Franco pour certains services que Franco eût et a probablement rendus. Personnellement, en 1945, j'ai dit que s'il en était ainsi on pouvait récompenser Franco en lui laissant la vie, en lui disant : « Disparaissez de la scène internationale, votre temps est passé ; Hitler s'est suicidé, Mussolini, on l'a coupé en morceaux, vous on vous donne la vie sauve, allez-vous-en, disparaissez, enterrez-vous quelque part au fin fond des pampas d'Argentine et qu'on n'entende plus parler de vous. » Cela aurait été juste, on ne l'a pas fait. Nous n'avions pas, à ce moment-là, assez d'influence sur Roosevelt ou sur Churchill pour les amener à prendre cette mesure contre Franco et contre laquelle personne, en 1945, en mai 1945, aurait élevé la voix. Tout le monde s'attendait à une telle mesure, pourtant Franco est resté et aujourd'hui, la situation internationale s'est très fortement modifiée. Nous avons, après avoir vaincu l'ennemi le plus immédiat, le plus menaçant de nos libertés, en 1945, nous avons vu se dresser un autre ennemi qui en veut à nos libertés, à notre indépendance, à notre avenir de travailleurs libres : le Kremlin, que ce soit Staline ou Malenkov, peu importe, la méthode que ce régime espère employer c'est l'asservissement du monde entier pour le plier à son régime de dictature et nous devons nous défendre. Nous nous défendons comment ? Ce n'est pas facile dans le monde, le monde tel que nous le connaissons mais c'est un retour continuel de compromis. Nous avons des démocraties parfaites dans certains pays, je pense par exemple, et vous êtes tous d'accord avec moi, que nous pouvons considérer comme des démocraties parfaites, par exemples, les trois pays scandinaves où nous avons un gouvernement socialiste-démocratique, mais nous avons aussi des gouvernements comme celui de Washington qui est certainement un gouvernement démocratique. Pas de discussions là-dessus, encore qu'il se peut que parmi vous il y ait quelques-uns qui doutent, mais j'imagine que l'opinion publique générale accepte de considérer le capitalisme puissant dans le monde économique en Amérique comme étant également l'expression dans le monde social, dans le domaine fiscal et surtout dans le domaine politique d'une force démocratique et d'une force pacifique. Il est nécessaire de l'ajouter pour éviter certaines confusions. Nous avons ensuite une démocratie de vieille date, la démocratie française, personne n'en doute sauf, évidemment les communistes et certains petits facistes ou les croix de feu de mémoire regrettable ; mais prise dans son ensemble la France est la terre de la démocratie. Mais, la France, elle est faible, c'est une nation très faible qui ne pourrait peut-être pas elle et ses alliés mener cette bataille contre la menace du Kremlin de Moscou avec succès. Nous trouvons dans un certain nombre de pays des alliés que nous trouvons automatiquement sur la carte géographique comprise dans le territoire que nous défendons. Je ne vais pas vous fatiguer en vous faisant un tableau complet de cette situation, mais songez à deux points sur lesquels il n'y a, jusqu'ici, pas eu de grandes discussions ou pas de grandes disputes : l'Allemagne dont nous ne pourrons pas nous passer dans cette lutte à vie ou à mort, si elle vient, l'Allemagne n'est pas encore un pays démocratique que je sache, nous n'avons pas encore confiance en Adenauer et surtout pas dans ceux qui l'entourent et ceux sur lesquels il appuie son influence et sa force politique. Et nous avons dans notre milieu le Portugal et la Turquie ; ils étaient là, en 1945, ils étaient là quand on a créé le plan Marshall, ils étaient là quand on a créé l'O.E.C.E. et ils étaient là quand on a fait le Pacte Atlantique ; on les a accepté, vous n'avez pas protesté, nous non plus, leur influence dans ces milieux-là était insignifiante, mais quand on a entendu, quand on a su certains préparatifs pour inclure l'Espagne dans les positions stratégiques de notre défense de la démocratie de l'Occident contre la mesnade de l'Orient, nous avons protesté, nous nous sommes dressés. Voulez-vous me permettre de vous raconter un petit incident auquel j'ai pris part personnellement. Quand nous avons su, pour la première fois en 1951, qu'il avait été question de tenter de pressentir l'inclusion de certains territoires espagnols dans les bases militaires nécessaires pour la défense de l'Europe, nous nous sommes immédiatement présentés à Washington et à Paris, à ceux que nous considérions, à ce moment-là, comme les principaux facteurs déterminants de cette poltique. Et je puis vous assurer que nos camarades de la Fédération du Travail américaine, que nos camarades du C.I.O., l'autre organisation américaine, se sont dépensés sans compter dans les démarches auprès du président de la République, auprès du « State Department » qui a la part des Affaires étrangères, auprès de toutes les Commissions du Congrès pour empêcher qu'on commette non pas cette erreur ou cette faute, mais ce crime contre la démocratie. Pour ma part, j'étais dans la petite délégation qui est allé voir Eisenhower qui est aujourd'hui le président des U.S.A., Eisenhower était, à ce moment, à Paris, le chef des forces militaires et économiques du N.A.T.O., c'est-à-dire de l'Organisation de Défense Atlantique Nord, il était le chef suprême des forces militaires et économiques ; nous sommes allés le trouver et nous avons parlé d'abord sur le thème général, quelle est la place des organisations syndicales libres en Europe dans l'organisation de cette nouvelle défense et à ce propos nous avons soulevé ce que nous ne croyons être à ce moment qu'une rumeur. Rappellez-vous 1951, il y a deux ans de cela, plus de deux ans, c'était au début de 1951. Et nous avons posé à Eisenhower carrément la question : « Est-il vrai que certains milieux songent à inclure Franco dans notre défense européenne ? » Eisenhower a répondu : « Je ne sais pas si la presse est ici, mais ils peuvent répéter ce que je dis publiquement », et Eisenhower nous a répondu comme chef suprême de la démocratie occidentale : « Si Franco rentre dans notre organisation, moi je démissionne. » Nous avons accepté cette déclaration qui était celle d'un homme honnête et qui était sincère. Depuis lors, Eisenhower est devenu le président des U.S.A. et nos camarades américains qui ont été tenus au courant des négociations de certaines Commissions américaines avec Franco mais aussi de la déclaration faite par Eisenhower à notre égard, sont allés trouver les chefs responsables de ce nouveau gouvernement et, malgré tous leurs efforts, ils n'ont pas réussi et, j'insiste, ils ont fait des efforts exceptionnels, ils n'ont pas réussi à empêcher la conclusion de ce traité entre Franco et les U.S.A. Nous considérons cela comme un revers très sérieux dans notre lutte pour la restauration de la démocratie en Espagne et pour la défense générale de la liberté du monde, nous ne voulons pas nier que nous avons souffert, là, une grave défaite.

J'ai entendu des camarades au cours de cette semaine dire ou même reprocher à notre Internationale Syndicale Libre de ne pas avoir réussi à empêcher la conclusion de ce traité et que, par conséquent, elle a failli à sa tâche. Je ne sais pas s'il est juste, s'il est sage de se retourner contre votre propre organisation pour lui reprocher un échec qu'il n'était pas en son pouvoir d'empêcher. Car, quelle était l'alternative ? Est-ce que simplement parce que nous détestons Franco nous allons nous jeter dans les bras du Kremlin ? Si nous avions, et nous l'avons fait dans un certain sens avec prudence, nous l'avons fait en disant que si les chefs responsables des nations démocratiques permettaient directement ou indirectement une association avec Franco, ils s'aliéneraient les forces sincères de la démocratie dans nos pays libres, mais cela va jusqu'où ? Jusqu'à abandonner la lutte pour la défense de la France, de l'Angleterre, des Pays Scandinaves contre la menace russe ? Non, non, nous avons menacé les chefs des gouvernements de retirer notre soutien, notre collaboration dans cette défense, mais nous l'avons fait prudemment, et nous ne pouvons pas, aujourd'hui, joindre l'acte à la parole parce que ce serait le suicide et nous ne croyons pas que, malgré le tragique de la situation en Espagne, il soit inévitable d'en tirer la conclusion que tout est perdu. Et c'est là que je voulais aboutir avec ma démonstration. Rien n'est jamais perdu pour la cause de la liberté, de la justice sociale ; nous avons été dans le passé plus d'une fois écrasés, nous sommes toujours revenus et revenus plus forts qu'avant et nous continuerons à le faire.

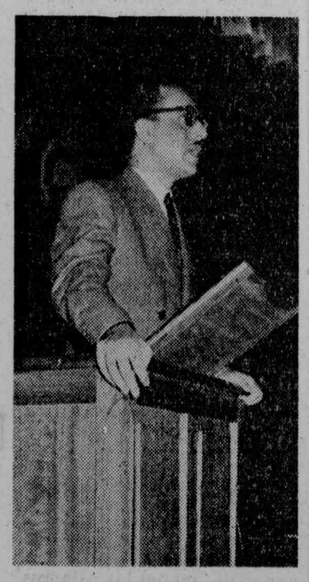
Y-a-t-il un moyen immédiat, proche, pour retourner la situation en Espagne ? Je ne sais et vos discussions de ces jours-ci ont dit que vous n'en savez pas davantage. Malgré cela nous continuerons la lutte, nous saisirons chaque occasion propice pour reprendre ce que nous avons perdu dans cet instant de notre lutte générale ; je crois que c'est le mot d'ordre de nos camarades espagnols, ici, à ce Congrès et au delà dans leurs sections et dans la lutte clandestine à l'intérieur de l'Espagne, c'est le mot d'ordre qui doit, à nouveau, demain, nous inspirer dans notre lutte et dans notre action.

Il y a peut-être des possibilités ; j'ai parlé tout à l'heure et je l'ai fait à dessein, je l'ai fait exprès, des situations dans le passé, soit en Angleterre, soit en Allemagne, soit en Belgique où nous avions l'article 310 que vous vous rappelez peut-être, il y a eu aussi des situations où nous n'avions pas la liberté syndicale que nous aurions espérée et que nous étions en droit de réclamer, nous avons quand même continué la lutte avec toutes les restrictions qui nous étaient imposées dans notre action de tous les jours, dans notre action syndicale, nous avons continué, et c'est ce qui nous a permis d'être aujourd'hui dans un grand nombre de pays démocratiques la force qui demain gouvernera la collectivité et la société. Ce sera également le cas en Espagne, s'il est vrai de dire de la paix qu'elle est indivisible, s'il est vrai de dire que la liberté est indivisible, l'opposé est également vrai. Tant qu'il y aura des forces considérables luttant pour cette liberté, la liberté n'est pas perdue dans ces pays où aujourd'hui elle est temporairement opprimée. Et notre liberté et son avenir dépendent dans une grande mesure de la façon dont nous réussirons à rétablir dans ces pays noirs la liberté, ce qui est une condition pour le maintien de la nôtre et c'est pour cette raison là que j'insiste, que je tiens à souligner cette solidarité entre votre lutte et notre lutte pour la défense de la liberté et de la démocratie ; nous nous sentons et nous devons continuer à nous sentir unis dans cette lutte et faire chacun à son poste, chacun selon ses moyens, grands ou modestes, cette part de l'action qui, prise dans son ensemble, doit nous conduire à la victoire finale.

J'ai été un peu surpris dans le débat de cette question que je sais délicate et épineuse quand il faut choisir la bonne tactique. Quand les choses ne vont pas bien c'est alors qu'il est difficile de déterminer la bonne tactique ; quand tout va bien c'est facile, on n'a qu'à marcher au pas dans nos manifestations, prendre, conquérir les pouvoirs, les positions à l'usine, dans l'industrie, dans la politique, mais quand les choses ne vont pas bien, quand nous perdons du terrain dans certaines parties du monde, c'est alors qu'il est difficile de choisir avec discernement, avec sûreté, la bonne tactique qu'il faut suivre. La bonne tactique à suivre c'est à vous de la décider, pas à nous. Nous avions tout récemment une entrevue, une réunion de notre Comité spécial pour les affaires espagnoles, nous avons examiné, étudié quels moyens pratiques étaient encore à notre portée pour améliorer peu ou plus notre situation de combat en Espagne et nous avons exprimé certaines idées mais en ajoutant que tout en étant prêts à faire le nécessaire pour réaliser la tactique sur laquelle nous nous étions mis d'accord, la première condition était que nos camarades espagnols acceptent, consentent à suivre cette tactique. Vous avez consacré déjà de très longues discussions sur cette tactique, je ne veux pas m'appesantir là-dessus, mais je vous rappelle que c'est vous qui devez prendre la décision qui servira de directive à notre Internationale pour l'action à mener sur le plan international. J'ai était quelque peu surpris de voir dans vos débats le nombre de reproches qui ont été lancés à la tête de mon ami Tomàs. J'avais une toute différente impression ; dans nos assises internationales que ce soit à la réunion de la Régionale Européenne ou que ce soit dans les Congrès de Stockholm ou de Milan de l'Internationale elle-même ou que ce soit dans des petites conférences pour discuter un aspect particulier de la lutte en Espagne, nous avons toujours eu l'impression que Pascual Tomàs était trop agressif, qu'il nous demandait beaucoup trop, bien plus au-dessus de nos moyens et qu'il devait savoir que nous n'étions pas capables de faire ce qu'il nous demandait, ce qu'il attendait de nous ; et nous avons eu beaucoup de mal souvent à ramener notre ami Pascual à une proposition plus raisonnable de la situation. Je vois maintenant qu'il est attaqué pour ne pas avoir fait plus, je vous assure que nous avons eu des entretiens avec Pascual et avec Trifon Gomez qui était souvent avec lui ou avec Muiño, je me rappelle pas tous les autres noms des camarades que nous avons dû rencontrer très souvent au cours de ces dernières années pour discuter de questions très délicates sur la situation en Espagne, financière autant que politique, et nous avons toujours eu l'impression que Tomas n'était pas un homme avec qui il était facile de traiter. Je vois maintenant qu'il aurait été encore plus difficile s'il avait suivi vos conseils.

Camarades, je crois que j'ai pris trop de votre temps déjà et je vais terminer en rappelant un souvenir plus agréable, plus réconfortant. Vous savez que j'ai été associé intimement, et c'est pour cela surtout que je me suis permis de faire ces réflexions devant votre Congrès, j'ai été intimement mêlé à presque tous les événements en Espagne depuis décembre 1930 ; vous vous rappelez l'échec de votre première tentative de révolution contre Primo de Rivera, aussi une dictature (vous vous êtes aussi débarrassés de cette dictature par un petit coup de force) ; je me souviens qu'il y avait en ce moment-là un Franco avec vous, un aviateur qui avait amené en décembre à côté de Zamora, Caballero et les autres, des forces militaires pour nous soutenir, pour renverser le gouvernement de Primo de Rivera ; nous avons échoué et c'est ici que je veux rappeler un petit incident. Nous sommes rentrés chez nous au Comité Exécutif de la Fédération Syndicale Internationale. Caballero était absent parce qu'il était en prison et nous avons examiné ce que nous pouvions faire pour l'Espagne et mon rapport après la visite en Espagne (je me suis fait passer par avocat quand nous sommes allés avec Llopis et José Arguera, le Cubain qui était à ce moment-là à Madrid, je me suis fait passer par avocat pour pouvoir parler avec Caballero et l'on m'a laissé passer), mon rapport devant Jouhaux et les autres a été de dire : moi j'ai confiance dans le succès de ce mouvement, nous n'avons peut-être pas réussi en décembre mais c'est une affaire de quelques mois parce que le régime va tomber par lui-même ; il ne peut plus rester debout et la plus petite secousse qu'on lui fera subir fera s'écrouler cet édifice suranné de Primo de Rivera. Je propose de tenir notre prochain Conseil général à Madrid. Cette décision fut prise en février, vous savez comment on prépare un Congrès, comment on prépare un Conseil général qui englobe tous les pays du monde ; cela ne se fait pas en une semaine ; c'est vous dire qu'en février nous avions décidé de nous réunir, de réunir notre Conseil général à Madrid, le 30 et le 31 avril 1931. Nous avions eu un bon flair, parce que quand nous sommes arrivés pour préparer le Congrès, vous aviez le 14 avril conquis le pouvoir en Espagne et y établi la République. Nous avons donc célébré les premiers comme organisation internationale la victoire de la démocratie sur la dictature en Espagne. Je suis sûr que nous serons à nouveau les premiers à tenir une grande conférence, à tenir nos assises en Espagne quand vous aurez reconquis demain, dans un an ou dans cinq ans, la liberté et restauré la démocratie en Espagne.

El compañero Schevenels fué largamente aplaudido al terminar su discurso.



ANTONIO GARCIA DUARTE
Delegado fraternal de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio

B. ABADIE
Delegado fraternal de la Unión Departamental de Force Ouvrière de Haute Garonne

EILER JENSEN
Delegado fraternal de la Central Sindical Nacional de Dimarca

N. del D. — En el texto publicado de la resolución política, por errores debidos a una copia apresurada y aun por la intención de una corrección de estilo que en nada afectase a los conceptos, hemos incurrido en algunas pequeñas modificaciones cuyo valor en interpretación podría resultar discutible. Por eso hemos decidido repetir el texto aprobado, tal como fué leído en la última sesión del Congreso.

Dictamen de Posición Política

Los que suscriben, delegados al V Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio, después de haber examinado las propuestas relacionadas con la posición política que debe ser adoptada por la UGT, someten a la consideración del Congreso la siguiente

PROPOSICION

Considerando que la supervivencia del régimen falangista en España es una de las consecuencias más acusadas que produce en el mundo la política de expansión y de dominio que está realizando el Gobierno ruso, impropiamente denominado comunista, desde 1945;

Considerando que la conducta seguida por los Gobiernos de los países llamados democráticos refuerzan la tiranía fascista y estimulan fuerzas totalitarias de signo contrario;

Considerando el gravísimo error friamente cometido por los Estados Unidos de América del Norte, impulsados por consideraciones estratégicas y no morales, y preocupados en la defensa a ultranza de sus intereses capitalistas, ultimando un pacto bilateral de asistencia y de ayuda económica entre América y Franco;

Teniendo así mismo en cuenta que las Centrales sindicales libres no han realizado los esfuerzos que de ellas cabía esperar en favor del pueblo español facilitándole con su conducta en el seno de la CIOSL, las posibilidades de acción que requiere la lucha diaria contra la dictadura de Franco,

EL CONGRESO ACUERDA:

1) La liberación de España constituye nuestro objetivo inmediato más urgente. La Unión General convencida de que la liberación de España ha de ser principalmente obra de los españoles, por todos los medios a su alcance, proseguirá la lucha contra el régimen franquista, sin que puedan detener o desviar su atención los nuevos valedores de Franco.

A) Siendo la libertad indivisible es ilusorio imaginar que la UGT pudiera ceder su recia personalidad, henchida de porvenir, a una mascarada política cual la que supondría dar apariencias de liberalización a un régimen anacrónico y perecedero cuya supervivencia se basa en la negación de toda libertad.

2) Pese a la absurda e incalificable conducta seguida por los Gobiernos de las grandes potencias democráticas, especialmente el de los Estados Unidos, respecto al Gobierno de Franco, es cada día más evidente que la solución pacífica y razonable del problema político consiste, previa la desaparición del régimen franquista, en formar un Gobierno provisional, de carácter nacional, sin signo institucional definido, que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades públicas y convoque elecciones para que el pueblo español, con pleno derecho y absolutas garantías, opte por el régimen que prefiera y que todos los españoles estarán obligados a acatar.

3) La UGT expresa su decisión de examinar cuantas sugestiones puedan serle formuladas para fines concretos por fuerzas afines como asimismo a sugerir a las citadas fuerzas nuestras propias iniciativas dirigidas a hechos concretos y positivos.

4) La UGT reitera su voluntad inquebrantable de continuar la lucha por la liberación de España y la emancipación obrera, estrechamente unida al PSOE cuya comunidad de ideales es afirmada una vez más.

José Alonso, José Vila Cuenca, Miguel Armentia Juvete, León Rizaza, Angel Giménez, Ildefonso Torregrosa. Arsenio Jimeno

Adicional. — Esta resolución la aprobó el Congreso por unanimidad haciendo constar que: «No queremos cerrar caminos a situaciones que estén dentro de lo posible.»

Respuesta de Pascual Tomàs

Te agradezco, compañero Schevenels, que hayas venido a nuestro Congreso; pero te agradezco aún más la libertad y la sinceridad de tus expresiones. Las manifestaciones que has hecho esta tarde desarrollando delante de los delegados de la Unión General de Trabajadores de España la verdadera situación del movimiento sindical libre, son en un todo coincidentes con las que yo expresé durante la tarde de ayer explicando a mis compañeros las razones por las cuales el movimiento sindical libre no ha podido realizar todo lo que sentía deseos de hacer.

Después de tus palabras, quedan obligaciones sagradas para nosotros que aceptamos con toda la responsabilidad. Los compañeros de la Unión saben ya lo que el movimiento sindical libre puede hacer en nuestro favor en las circunstancias excepcionales que dominan al mundo, en que los hombres que ejercen una función directora de la vida de los pueblos cambian de criterio según los cargos y los puestos que tienen. Tomaremos las decisiones con las que consideremos interpretar nuestros sentimientos y nuestro deseo, y no tengas miedo, cuando vayas por el mundo, de asegurar que en el movimiento que representa para el presente y el futuro la vida social y política española la presencia de la Unión no puede faltar. Puedes decir por todo el mundo que cualesquiera que sean las dificultades que surjan en nuestro camino de peregrinos de la libertad, mientras quede uno de nosotros en el exilio o en España, ese uno mantendrá en lo más profundo y en lo más sagrado a la vez de su conciecia el anagrama y las ideas de nuestra Unión para que ésta pueda servir mañana a la reconstrucción moral de nuestra España.

Has recordado tu visita a España en el año 1930. Entonces viste un pueblo consciente de su deber que, sirviéndose del boletín electoral, supo echar abajo un régimen y supo guardar para los vencidos el respeto y la consideración que sólo saben guardar las almas nobles. Has estado en España y has seguido el proceso de la acción desarrollada desde el 31 hasta el 36, y puedes decir por el mundo que la República se dedicó primero a crear escuelas para educar al pueblo y, después, a poner en pie una legislación social que protegiese y defendiese los derechos de los que trabajan. Has estado en España en 1936 y has podido ver cómo ese pueblo que supo servirse en su momento del instrumento legal del voto para echar abajo un régimen, no vaciló cuando llegó la ocasión en servirse de las armas para defender con ellas su libertad. Ha sido España quien ha enseñado al mundo cómo se combina el respeto, la democracia y la defensa de las libertades. Si nuestro ejemplo no ha podido aún impregnar de solidaridad humana el alma de las multitudes obreras del mundo, no desesperemos; tenemos la convicción profunda de que llegará un momento en el que Es-

(Termina en la tercera pág.)